



Universidad Autónoma Metropolitana

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Historia

**La prensa obrera y la crisis del
capitalismo en México, 1929-1934**

Por:

Estela Alejandra Reynoso Arreguín

Matrícula: 99325338

Asesor: Dra. Luz María Uhthoff López

Marzo, 2005

Índice

Pág.

Introducción

2

I. La prensa obrera
y la difusión del marxismo
en México, 1870-1929

10

II. Un periodo de
desconcierto, 1929-1934

34

III. La prensa obrera
y la crisis del capitalismo

55

Conclusión

77

Bibliografía

82

Introducción

Esta investigación tiene por objeto estudiar la difusión del marxismo en México entre 1929-1934, a partir de la crisis del capitalismo como elemento catalizador. Se realizará a través del análisis de la prensa obrera, uno de los medios más populares para difundir el marxismo y específicamente de tres publicaciones: *El Machete*, órgano oficial del Partido Comunista Mexicano, principal expresión de este movimiento en México; la revista *Crom*, órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana, la organización de trabajadores más importante del país, y la revista *Lux*, órgano del Sindicato Mexicano de Electricistas, uno de los sectores más avanzados en las luchas laborales.

Así, se desarrollarán tres líneas de análisis: el desarrollo de la prensa obrera, la difusión del marxismo y la interpretación de la crisis económica de 1929.

La prensa

La prensa ha ocupado un lugar muy importante dentro de la investigación histórica, pero ha servido más como una fuente que como objeto de estudio. En México, ha constituido un importante registro de la vida política y social del país y, en este sentido, se le ha utilizado como suministradora de datos y sucesos dejando de lado su dimensión de hecho histórico. La investigación que nos ocupa tiene como objetivo analizar a la prensa obrera como un vehículo ideológico.

La utilización y estudio de la prensa, sin embargo, plantea algunas dificultades porque su proliferación, diversidad y características propias la hacen un material particularmente valioso para la historiografía, pero de consulta, uso e interpretación difíciles. Su estudio se ha realizado a través de acercamientos parciales a periodos y problemas muy particulares. Se hace necesaria una historia general de la prensa mexicana, específicamente en lo que toca al siglo XX¹; en la que se relacione su desarrollo con la evolución política y social del país, y se le preste atención no sólo a los grandes periódicos nacionales, mejor estudiados, sino también a las "publicaciones marginales" que resultan muy significativas para la historiografía, en la medida en que corrigen la visión hegemónica de un vocero de gran audiencia.² Se requiere, asimismo, de estudios teóricos y metodológicos que faciliten el manejo de esta fuente de información y contribuyan a su análisis.

La prensa obrera, en particular, constituye un testimonio escrito fundamental que nos abre la oportunidad de conocer y analizar el desarrollo de este sector social que, precisamente, en estos años adquiere un papel protagónico en la vida política y social del país. Sobre el tema destacan los trabajos de Guillermina Bringas y David Mascareño, *La prensa de los obreros mexicanos, 1870-1970. Hemerografía comentada y Esbozo histórico de la prensa obrera en México* que son quizás el inventario y análisis de periódicos y

¹ El trabajo que coordinó María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México: 450 años de historia*, en 1974, sigue siendo hasta el momento el material básico sobre la historia de la prensa en México.

² Covo, Jacqueline, "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas", en *Historia Mexicana*, vol. 42, núm. 3, 1993, pp. 689-699.

revistas obreras más completo y valioso con que contamos para su estudio.

El marxismo

La historia del marxismo en México se ha vinculado con la organización del movimiento obrero y la formación del Partido Comunista Mexicano, especialmente con este último. Entre los trabajos más sobresalientes se encuentran el artículo de Harry Bernstein, "Marxismo en México, 1917-1925" (1958). Este autor atribuye la difusión del marxismo en México a importantes figuras internacionales, negando así, cualquier posibilidad de participación e influencia local. Esta perspectiva, sin embargo, será corregida más adelante por otros autores. El estudio de Arnaldo Córdova, *La clase obrera en la historia de México. En una época de crisis, 1928-1934* (1980) trata sobre la situación del movimiento obrero en la época del Maximato, pero dedica un amplio espacio a las actividades del Partido Comunista Mexicano en este periodo. José Rivera Castro en su artículo "Anarquismo y marxismo en México, 1908-1932" (1983), sitúa, de manera panorámica, las actividades y los momentos históricos de conexión anarquista y marxista con el movimiento sindical, aun cuando para este autor,

[...] realmente donde el PCM obtiene un avance significativo es en el medio rural, con la creación de la Liga de Comunidades Agrarias, sindicato que se enfrenta a los latifundistas locales y que pelea por el reparto de tierras. Este estado [Veracruz] logra crecer y desde ahí constituir las bases de la Liga Nacional Campesina, agrupación que se forma en 1926 y que efectúa todo un proceso de sindicalización campesina mediante el cual se desarrollan Ligas estatales con importantes sectores rurales de resistencia.³

³ Rivera Castro, José, "Anarquismo y marxismo en México, 1908-1932", en *Economía: teoría y práctica*, núm. 3, otoño, 1983, p. 124.

Los trabajos de Barry Carr son los más importantes para el estudio del marxismo en México debido a la gran variedad de temáticas que aborda. En "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano" (1981), *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929* (1981), "Temas del comunismo mexicano" (1982) y *La izquierda en México en el siglo XX* (1996) este autor se ocupa de temas como:

- 1) La relación entre el desarrollo del marxismo y la tradición libertaria/anarco-sindicalista en México.
- 2) La estructura internacional dentro de la que ha evolucionado el comunismo mexicano. La naturaleza de las relaciones del PCM con la Internacional Comunista y con el Partido Comunista estadounidense y el papel jugado por el PCM en la organización y desarrollo de otros partidos comunistas, sobre todo en Centro América y en el Caribe.
- 3) La conceptualización de la revolución mexicana realizada por el PC y, más generalmente, su relación (o falta de) con la cultura nacional mexicana: con los diferentes gobiernos y la ideología emanados de la revolución mexicana.
- 4) La sociología del comunismo mexicano, los sectores de la clase obrera, del campesinado y de la intelectualidad en los que encontró apoyo el comunismo.
- 5) Finalmente, el análisis de la relación del partido con fuerzas nacionales más amplias (clases, partidos e instituciones).⁴

Al contrario de Bernstein para Carr la participación de extranjeros "no debe oscurecer el hecho de que el surgimiento de PCM fue, fundamentalmente, una respuesta de los mexicanos ante el desarrollo del movimiento obrero mexicano y la sociedad y la política mexicanas".⁵ El trabajo de Paco Ignacio Taibo II, *Los bolcheviques. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925* (1982) resulta muy valioso para esta investigación, por la reconstrucción que hace el autor de la historia de los orígenes del PCM a

⁴ Carr, Barry, "Temas sobre comunismo mexicano", en *Nexos*, núm. 54, junio, 1982, p. 18.

⁵ Carr, Barry, "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", en *Nexos*, núm. 40, abril, 1981, p. 38.

partir de la prensa partidista. El trabajo coordinado por Arnoldo Martínez Verdugo, *Historia del comunismo en México* (1985) desarrolla un panorama general de la historia del Partido Comunista desde su fundación hasta 1981. Finalmente, Engracia Loyo en su artículo "La difusión del marxismo y la educación socialista en México, 1930-1940" (1994) examina la difusión del marxismo a partir de la educación socialista como elemento catalizador.⁶

La historiografía sobre el tema no se reduce a estos trabajos, es mucho más amplia. Pero, en general, el marxismo en México se ha estudiado más como partido político que como corriente de ideas y en este sentido estará orientada la investigación. Creo que a través del examen de su difusión se pueden hacer importantes aportes. Estos estudios nos servirán solo como una orientación para acercarnos al tema de su difusión. Sin situarnos en un debate ideológico, sólo se analizará hasta que punto se cuestionó la viabilidad del sistema capitalista en la prensa obrera a raíz de la crisis de 1929 y si esto aumentó la difusión del marxismo en México.

La crisis económica de 1929

La bibliografía sobre la crisis económica de 1929 en México es escasa, su estudio se ha realizado como parte del desarrollo general de la economía mexicana en el siglo XX. A esta ausencia de trabajos se añade, además, el desacuerdo

⁶ Para un análisis detallado véase MacGregor, Javier, "Política, organización y movimiento: un balance historiográfico del Partido Comunista Mexicano, 1919-1940", en *Iztapalapa*, núm. 43, enero-junio, 1998, pp. 175-196.

de los estudiosos del tema sobre el impacto de la crisis en México.

Para Lorenzo Meyer

el propio atraso de la economía del país en relación a la de los países centrales le permitió absorber los efectos de la depresión con menos problemas que a otros. Como la economía de subsistencia dentro de la que vivía buena parte de la población rural mexicana nunca se había beneficiado de los buenos tiempos, tampoco se vio afectada por los malos. Numerosos desempleados en los sectores de exportación pudieron ser absorbidos por esta economía campesina. Si 1931 y 1932 fueron años difíciles se podría atribuir a la sequía que padeció el país en 1929-1930 y a las inundaciones de 1932.⁷

Tzvi Medin opina que la crisis mundial lesionó la economía mexicana en su totalidad en una medida mucho menor de lo que afectó a las economías de la gran mayoría de los países europeos y americanos; pero le parece que no cabe duda que los más afectados fueron los obreros.⁸

Por otro lado, Arnaldo Córdova se preocupa por demostrar que la idea de que México fue un país poco afectado por la crisis resulta totalmente falsa, pues eran la producción de materias primas y su exportación las que sostenían la economía nacional, y en cuanto se desencadenó la crisis los montos de la producción bajaron bruscamente, el intercambio estuvo a punto de paralizarse y en general las actividades económicas tendieron a desarticularse. Y señala que quien pagó los costos de la crisis fue la clase obrera.⁹ Enrique Cárdenas y

⁷ Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana. El conflicto social y los gobiernos del Maximato, 1928-1934*, vol. 13, México, El Colegio de México, 1978, p. 11.

⁸ Medin, Tzvi, *El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935)*, México, Era, 1985, p. 116.

⁹ Córdova, Arnaldo, *En una época de crisis, 1928-1934*, México, Siglo XXI, 1980, pp. 81-85.

Stephen Haber comparten esta opinión, consideran que la Gran Depresión golpeó duramente y en fecha temprana a México.¹⁰

Pero más que las causas económicas, lo que nos interesa son los efectos sociales y, en particular, la interpretación que hizo la prensa obrera sobre la crisis de 1929.

El periodo corresponde a los gobiernos del Maximato y a los años de la Gran Depresión. Esta coyuntura de 1929-1934 resulta muy interesante, tanto desde la perspectiva nacional como internacional para estudiar la difusión del marxismo porque fue un periodo, a la vez, de crisis política y de crisis económica.

En cuanto a la elección de las fuentes se hizo una selección representativa de las publicaciones pertinentes a los objetivos de la investigación. En este caso, el interés por trabajar la difusión del marxismo implicó, antes que nada, la identificación de los sectores sociales y las tendencias ideológicas con las cuales se vinculaban. Se encontró, así, que la prensa obrera fue uno de los medios más populares para difundir el marxismo.

Teniendo en cuenta estos señalamientos, para la presente investigación se seleccionaron tres publicaciones que ofrecen un espectro ideológico homogéneo y representativo a mi parecer de las diferentes organizaciones obreras de este periodo: *El Machete*, órgano oficial del Partido Comunista Mexicano, principal expresión de este movimiento en México;

¹⁰ Véase Cárdenas, Enrique, "La Gran Depresión y la industrialización: el caso de México", en *Historia económica de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 15 y Haber, Stephen, "El derrumbamiento, 1926-1929", en Enrique Cárdenas, *Op. cit.*, p. 57.

la revista *Crom*, órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana, la organización de trabajadores más importante del país, y la revista *Lux*, órgano del Sindicato Mexicano de Electricistas, uno de los sectores más avanzados en las luchas laborales. Puesto que la prensa obrera es un producto directo de las organizaciones hemos tomado a éstas como hilo conductor.

El seguimiento de estas tres publicaciones en el periodo de 1929 a 1934 permitió realizar un análisis sobre la información y los temas que interesaron a los trabajadores. Los objetivos de la investigación, sin embargo, exigieron una selección temática de la información publicada.

La consulta de estas publicaciones se hizo en la Hemeroteca Nacional y en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada. Se revisaron todos los ejemplares disponibles de las revistas *Crom* y *Lux*, de 1929 a 1934. De *El Machete* se consultó la edición facsimilar que elaboró la Universidad Autónoma de Puebla, *El Machete Ilegal, 1929-1934*, México, 1975, que precisamente corresponde a estos años.

La investigación parte de la idea de que los comunistas vieron en la inestabilidad del sistema capitalista la vindicación del marxismo y, en este sentido, se desarrollarán dos hipótesis: ¿en qué medida la crisis del capitalismo de 1929, que afectaba al mundo entero, amplió la difusión del marxismo en México? y ¿cuál fue la reacción de la prensa obrera ante los que se consideraba como la inminente caída del régimen capitalista?

El primer capítulo estará dedicado al desarrollo de la prensa obrera desde su surgimiento en 1870 hasta 1929. Se verá como

desde finales del siglo XIX ya existía una difusión de las ideas marxistas. En el segundo capítulo se analizará la situación política y social de México entre 1929-1934; los efectos de la crisis en la economía mexicana y su impacto en el movimiento obrero. El último capítulo se dedicará al análisis de tres publicaciones obreras: *El Machete*, *Crom* y *Lux*, a través de las cuales conoceremos la reacción de la prensa obrera ante la crisis del capitalismo.

I. LA PRENSA OBRERA Y LA DIFUSIÓN DEL MARXISMO EN MÉXICO, 1870-1929

1. La prensa en México

La prensa constituyó el medio de comunicación masiva más importante del siglo XIX y parte del XX. Representaba la única opción de expresión para las diferentes corrientes políticas e ideológicas de la época.

En México, en el transcurso del siglo XIX se desarrolló una prensa predominantemente política. Los grandes periódicos del momento como *El Monitor Republicano* y *El Siglo XIX*, se caracterizaron por sus limitados tirajes, que apenas superaban los mil ejemplares. Formaban parte de una prensa

especializada, dirigida a lectores cultos que compartían de antemano las ideas y los planteamientos del diario.¹¹ A finales del siglo, la situación comienza a cambiar con la aparición de la prensa comercial y el periodismo sensacionalista.

La transición del periodismo doctrinal al noticioso fue un cambio hacia los intereses de empresa en el que los reporteros se especializaron, los artículos literarios y las noticias se convirtieron en mercancías, y el objetivo primordial era atraer lectores y anunciantes, ofreciéndoles todo por un precio bajo. Los grandes periódicos de la época llegaron a emitir tirajes de 50 000 ejemplares, e incluso hasta de 100 000.¹² El surgimiento de *El Imparcial* inaugura esta etapa del periodismo mexicano subvencionado por el gobierno de Porfirio Díaz. Junto con él circularon periódicos de diversas tendencias: *El Tiempo* y *El País*, periódicos católicos; y los liberales de oposición, *El Diario del Hogar* y *Regeneración*. Aparece también la prensa obrera que habría de jugar un papel importante en la reivindicación de los trabajadores.¹³

Durante la Revolución se desarrolló una prensa de facciones. Cada facción revolucionaria tuvo uno o más órganos de propaganda: los villistas, *El Monitor*; los zapatistas, *Tierra y Justicia*; el gobierno de la Convención, *La Convención*. La prensa carrancista fue la más importante: *El*

¹¹ Castillo, Alberto del, "Prensa, poder y criminalidad a fines del siglo XIX en la Ciudad de México", en Ricardo Pérez Montfort (coordinador), *Hábitos, normas y escándalo. Prensa, criminalidad y drogas durante el porfiriato tardío*, México, Ciesas-Plaza y Valdéz, p. 28

¹² *Ibid*, p. 31

¹³ Toussaint, Florence, "La prensa y el Porfiriato" en Cano Andaluz, Aurora, (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la Historia de México*, México, UNAM, 1995, p. 48.

Constitucionalista fue el órgano oficial del gobierno carrancista; *El Radical* tiraba 25 000 ejemplares diarios, y *El Pueblo*, publicado en Veracruz se distribuía al paso de los ejércitos constitucionalistas.¹⁴

Pero, es durante el periodo 1917-1934 cuando:

se sientan las bases de lo que ahora es el periodismo moderno contemporáneo, que se desarrolló paralelamente a la definición del régimen político mexicano. Con la gran prensa industrializada se lleva a condiciones de marginalidad al periodismo netamente político, de partido o gremio, aún cuando este sigue teniendo un peso importante en los movimientos sociales, pero con un carácter interno hacia las organizaciones que los difunden.¹⁵

Se consolida la prensa moderna con periódicos como *El Universal*, *Excelsior*, *La Prensa* y *El Nacional*. Aparece otro tipo de prensa, de menor difusión, vinculada al movimiento organizado y a los nuevos partidos como *El Machete*, medio de expresión del Partido Comunista Mexicano, la revista *Crom*, órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana y la revista *Lux*, órgano del Sindicato Mexicano de Electricistas, entre otras.

2. La prensa obrera

Entre los pocos trabajos teóricos que existen sobre la prensa obrera se encuentran los textos de Lenin.

Para Lenin, el quehacer periodístico es una tarea ligada a la organización del proletariado.

¹⁴ Ruiz Castañeda, María del Carmen, "La prensa de la Revolución (1910-1917)", en *El periodismo en México. 450 años de historia*, México, UNAM, 1974, pp. 263-286.

¹⁵ Aguilar Platas, Blanca, "1917-1934: los Caudillos", en Cano Andaluz, Aurora, *Op. cit.*, p. 135.

El periódico es no sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo [...] con la ayuda del periódico y en relación con él, se irá formando por sí misma la organización permanente, que se ocupe no sólo del trabajo local, sino del trabajo general y regular, que acostumbre a sus miembros a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a valorar su significación y su influencia sobre los diversos sectores de la población, a elaborar los métodos adecuados que permitan al partido revolucionario influir sobre esos acontecimientos.¹⁶

Lenin no restringe el trabajo revolucionario a la creación y difusión del periódico pero sí señala que la organización política debe girar en principio alrededor del órgano de prensa. La discusión del material que publique el periódico proporcionará a los miembros del partido la coherencia ideológica necesaria y la distribución del mismo formará una red de agentes propagandísticos que además de difundir el periódico tendrán posteriormente otras tareas relacionadas con la organización de acciones revolucionarias.

Las ideas de Lenin del periódico como "organizador colectivo" y "orientador ideológico" han sido retomadas y actualizadas por varios autores. El periodista Camilo Taufic, por ejemplo, concibe el periodismo como un instrumento de organización y dirección de la sociedad.

"El periodismo -dice- no sólo es la forma más dinámica de la comunicación social, sino que al informar y dar su interpretación y su opinión sobre las noticias es, al mismo tiempo, una activa fuerza política, un instrumento de la lucha de clases que se da en el seno de la sociedad. Influye directamente en la realidad cotidiana, contribuyendo a

¹⁶ Lenin, V. I., "¿Por dónde empezar?", en *Acerca de la prensa y la literatura*, Buenos Aires, editorial Anteo, 1965, pp. 47-48.

organizar el mundo material según los contenidos de clase que transmite."¹⁷

Para este tipo de periodismo "no existe la información por la información; se informa para orientar en determinado sentido a las diversas capas de la sociedad, y con el propósito de que esa orientación llegue a expresarse en acciones determinadas. Es decir, se informa para dirigir".¹⁸

De este modo, el periodismo es concebido como un instrumento de la lucha de clases. Su rol político dependerá de la clase social a la que sirva un diario determinado. "Mientras el periodismo burgués quiere establecer el "control social" y la "regulación social" a través de la información, utilizando cualquier medio para lograrlo, la prensa socialista, en cambio, está concebida como un medio de educación y cohesión de las clases realmente avanzadas, pues cuando las masas lo conocen todo, pueden juzgar de todo y se resuelven conscientemente a todo".¹⁹

En particular, la prensa obrera, como expresión de la prensa socialista,

es el vehículo de la clase trabajadora destinado a orientar, agitar, propagar, organizar y educar al proletariado en su lucha de clase.

A través de la *propaganda* se educa políticamente a las masas en asuntos teóricos, de práctica revolucionaria o de divulgación; incluye aspectos ideológicos, políticos y económicos. Con la *agitación* se pretende encauzar los

¹⁷ Taufic, Camilo, *Periodismo y lucha de clases: la información como forma de poder político*, México, Nueva Imagen, 1977, p. 75.

¹⁸ *Ibid*, p. 76.

¹⁹ *Ibid*, p. 77.

sentimientos de las masas, estimular su solidaridad de clase, su patriotismo, su decisión de lucha, etc. Como "organizador colectivo" el periódico cumple su función movilizándolo a las masas tras objetivos sociales o políticos. Organiza a la sociedad a partir de sus propios intereses de clase, que en este caso son los de la clase proletaria. La labor *educacional* se realiza en el plano cultural y, sobre todo, político, a través de discursos, resoluciones y declaraciones del Gobierno; manifestaciones artísticas y literarias.²⁰

En síntesis, la prensa obrera transmite a los trabajadores noticias y orientaciones que los mantengan informados y al mismo tiempo, los ayuden a formarse revolucionariamente; contribuye a despertar la conciencia de los trabajadores en torno a la idea del cambio social y a promover y facilitar la organización de los mismos.

La característica principal que destaca Raúl Trejo Delabre en la prensa obrera es su vinculación al movimiento de masas y a la actividad de grupos de izquierda, y por lo tanto, su eficacia o ineficacia, sus avances o retrocesos, dependerán de las condiciones políticas, económicas y sociales de sus organizaciones y de la situación del movimiento revolucionario en general²¹, distinguiéndose así la prensa obrera *legal* y la prensa obrera *clandestina*.

La prensa obrera tiene dos grandes divisiones: la sindical y la política.

²⁰*Ibid*, pp. 85-91.

²¹ Trejo Delabre, Raúl, *La prensa marginal*, México, Ediciones El Caballito, 1975, p. 48.

La *prensa obrera política* está destinada a entregar el contenido ideológico del partido obrero y a orientar adecuadamente al proletariado en el terreno político y filosófico de la lucha de clases y su fin último: la toma del poder por el proletariado, es decir, es una prensa militante y comprometida con la doctrina de las masas laboriosas. La *prensa obrera sindical* difiere de la política por cuanto su militancia doctrinaria no puede reflejarse abiertamente, y su papel básico debe ser el de difundir las noticias que tengan que ver con el sindicalismo, con sus reivindicaciones, con sus inquietudes, aspiraciones y, en fin, con todo lo que tenga ver con el movimiento sindical.²²

En sus dos formas, la prensa obrera debe cumplir el papel de educar a los trabajadores en todos los aspectos; especialmente en la toma de conciencia. Ya que usada adecuadamente, es una de las principales y poderosas armas con que cuentan los trabajadores para dar cuenta de sus luchas, de sus conquistas, de sus reivindicaciones económicas, sociales y clasistas.²³

Comparada con la prensa burguesa, la prensa obrera se caracteriza por su escaso poder económico, no cuenta con mecanismos de distribución que le permitan llegar a todos los lugares, adecuada y oportunamente; su tiraje es pequeño, su periodicidad fluctúa entre semanal y mensual, su extensión es pequeña; no es homogénea, en ella proliferan numerosas tendencias, que se combaten unas a otras, se presenta dispersa y dividida; tiene escaso poder de captación en las

²² León, Emiliano, *Prensa obrera y movimiento sindical*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, p. 83.

²³*Ibid*, p. 91-92.

masas; generalmente emite la opinión de pequeños grupos partidarios o sindicales. Todo esto ocasiona que su difusión sea limitada y que no pocas publicaciones se suspendan después de una duración efímera. Algunos de estos obstáculos son salvados cuando determinada publicación es vocero de grandes organizaciones de trabajadores (centrales, sindicatos nacionales, etc.); pero lo que se gana en mayores recursos, se pierde en combatividad.²⁴

La aparición de la prensa obrera en México atestigua algunas de estas características. Debido a la radicalización política y social que vive el país en los años veinte y, especialmente, entre 1929-1934, creo que la prensa se podría analizar bajo estas categorías -si bien se está consciente que fueron pensadas para realidades bien concretas y distintas del caso mexicano- pueden ser muy orientadoras para acercarnos al tema.

3. La prensa obrera en México

Es hasta que nacen las primeras organizaciones obreras, a mediados del siglo XIX, cuando surgen los periódicos obreros.

Las primeras organizaciones obreras fueron de carácter mutualista y cooperativista, esto se explica por el carácter artesanal de los trabajadores. El artesanado vio en estas formas de asociación el primer impulso hacia su defensa frente al capitalismo que se consolidaba amenazante ya que sus fábricas dejaban sin trabajo a miles de artesanos. La

²⁴*Ibid*, p. 84-89.

organización obrera más importante de la época fue el Gran Círculo de Obreros de México (GCOM) fundado en 1872.²⁵

El Socialista y *El Hijo del Trabajo* fueron los periódicos obreros más importantes de la época. El primero se fundó en 1871, su consigna fue: "destinado a defender los derechos e intereses de la clase trabajadora", a partir de 1872 se convirtió en el órgano del GCOM.

Desde sus primeros números propugna porque los trabajadores se sientan miembros de una clase llamándolos a que se "asocien" y haciéndoles ver la necesidad de realizar un congreso obrero nacional (mismo que se realiza en 1876). Contiene numerosos artículos que hablan de las condiciones de vida de los trabajadores, así como de sus luchas, tanto en la capital como en otras partes de la República (destaca información sobre mineros, obreros textiles, despojos de campesinos, etc.). Se ocupa de dar cuenta de las reuniones y resoluciones de la Asociación Internacional de Trabajadores, y también dedica varios artículos a la defensa de la Comuna de París, ensalzando a sus protagonistas.²⁶

El Hijo del Trabajo aparece en 1876, se anuncia como "periódico destinado a la defensa de la clase obrera y propagador de las doctrinas socialistas en México" y también como "periódico liberal-independiente, socialista y acérrimo defensor de la clase obrera". Se distingue por ser opositor al gobierno tanto de Lerdo de Tejada como de Porfirio Díaz.

²⁵ Basurto, Jorge, *El proletariado industrial en México, 1850-1930*, México, UNAM, 1981, pp. 60-64.

²⁶ Bringas, Guillermina y David Mascareño, *La prensa de los obreros mexicanos, 1870-1970. Hemerografía comentada*. México, UNAM, 1979, pp. 11-17.

Insiste en sus páginas en la necesidad de una "revolución social" que alivie los males del país.²⁷

Con una ideología más avanzada aparecieron *La Internacional*, *La Comuna*, *La Huelga*, *El Obrero Internacional* que además de recomendar la organización entre los trabajadores, informan de sus luchas y se manifiestan partidarios de la huelga. Publicaban artículos revolucionarios que finalizaban con la expresión "Proletarios de todos los países, unios".²⁸

De tendencia moderada fueron *La Bandera del Pueblo*, *La Abeja*, *El Áncora*, *El Obrero Mexicano*, *Luz y Constancia*, *La Humanidad*, *Periódico Oficial*, *La Convención Radical*, entre otros.²⁹

La prensa obrera durante este periodo fue un importante instrumento en manos de los trabajadores a través del cual expresaron sus demandas y se organizaron. La prensa insistía sobre todo en la necesidad del asociacionismo y de la huelga para enfrentar al capitalismo, proponían un proyecto de reformas tendientes a mejorar la vida de los trabajadores sin abolir el régimen social.

Además de organizar a los trabajadores, la prensa desempeñó un papel muy importante en la difusión de ideas socialistas y otras doctrinas vinculadas con el movimiento obrero. "Los pensadores socialistas europeos fueron conocidos en México en un principio a través de la nutrida corriente de periódicos franceses que llegó al país durante el Segundo Imperio, y

²⁷Basurto, Jorge, *Op. cit.* pp. 90-91.

²⁸ *Ibid*, p. 92.

²⁹ Bringas, Guillermina y David Mascareño, *Esbozo histórico de la prensa obrera en México*, México, UNAM, 1988, pp. 19-42.

posteriormente por inmigrantes españoles partícipes en las luchas obreras en el Viejo Continente".³⁰

Pero al parecer fue Plotino Rhodakanaty, inmigrado griego que llegó al país en 1860, quien empezó a hacer propaganda de las ideas socialistas. Admirador de Fourier se dio a la tarea de difundir su doctrina, en 1861 edita su *Cartilla Socialista* y el periódico *El Falansterio*. Funda además un centro de estudios sociales, también llamado Falansterio, a donde concurrían los obreros y artesanos más entusiastas, quienes más tarde difundirían las ideas socialistas y alentarían la organización de los trabajadores.³¹

La prensa obrera fue un vehículo aprovechado para difundir las ideas de Fourier, Saint-Simón, Roberto Owen, Proudhon y Bakunin. Sin embargo, al consolidarse el régimen porfirista, a partir de 1884, la prensa obrera fue decayendo por la censura que se impuso.

Si bien es cierto que el primer contacto ideológico se hizo con la corriente del socialismo utópico, Marx también fue conocido por los obreros mexicanos. Según Gastón García Cantú es con el surgimiento de la Internacional como se empieza a conocer el nombre de Marx en México. Este autor cita un artículo aparecido en *El Socialista* el 5 de febrero de 1872: "Según leemos en las cartas de Londres que hemos recibido por el último paquete inglés, el día 23 de diciembre se celebró una junta general de los miembros de la Internacional presidida por Mr. Karl Marx; en dicha junta se dio cuenta de los adelantos de esta grande asociación en Francia, Bélgica,

³⁰ Basurto, Jorge, *Op. cit.*, p. 67.

³¹ *Ibid*, p. 79. Para un análisis detallado sobre este personaje véase Illades, Carlos, *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*, México, Anthropos-UAM, 2002, 158 p.

Austria, Estados Unidos de Norteamérica y México".³² Los primeros artículos que trataban sobre la obra de Marx son de 1877 y aparecieron en un periódico llamado *La Patria*, en el que se analizó *El Capital*.³³ En 1884 *El Socialista* publicó el *Manifiesto Comunista* con un tiraje de diez mil ejemplares, que alcanzó una mayor difusión que la obra de los anarquistas y socialistas utópicos. En ese mismo periódico fue publicada una parte de *Miseria de la filosofía* con el título "La lucha de clases".³⁴

Sin embargo, la publicación del *Manifiesto Comunista* en 1884 coincide con el regreso de Porfirio Díaz a la presidencia de la República y el inicio de la declinación del movimiento obrero. Al consolidarse el régimen porfirista los periódicos son clausurados y sus líderes perseguidos. No será sino hasta el siguiente siglo, al renacer la oposición organizada, cuando destaquen nuevos periódicos.

El periodo de 1900 a 1910 representa una etapa de transición en el desarrollo del movimiento obrero mexicano. Los obreros pierden los lazos artesanales que habían mantenido en el periodo anterior. Surge una nueva generación de obreros formados ya en un medio fabril y con una conciencia sobre su situación y, por tanto, más vulnerables a la influencia de ideas radicales. Las huelgas de Cananea (1906) y Río Blanco (1907) lanzan a un nuevo actor social a la escena política: el trabajador asalariado. La huelga como un instrumento de

³² García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, México, Era, 1986, p. 195.

³³ *Ibid*, p. 196.

³⁴ *Ibid*, p. 198-199.

presión aparece como una de las principales armas con que cuenta el proletariado para reivindicar sus demandas.³⁵

El periodismo proletario resurgió en este periodo como consecuencia del surgimiento de la oposición al régimen de Porfirio Díaz. El periódico más importante fue *Regeneración*³⁶ editado en 1900 por los hermanos Flores Magón. Fue un importante vehículo de transmisión de las ideas anarquistas que influyeron enormemente en el movimiento obrero de estos años, y tuvo un importante papel como inspirador de las grandes huelgas que estallaron en el país.

La prensa magonista y, en particular, la prensa obrera contribuyeron de manera importante a la organización de los trabajadores textiles, mineros y ferrocarrileros y en sus movimientos. Surgieron periódicos como *Revolución Social*, *El Obrero Socialista* y *El Ferrocarrilero*.³⁷

Durante el periodo revolucionario (1910-1917), la organización de los trabajadores transcurrió paralela al movimiento armado, en 1912 se funda la Casa del Obrero Mundial (COM) como resultado de estas movilizaciones.

La influencia y propaganda de la COM repercute en diversos medios obreros, donde agita y organiza, agrupando fundamentalmente a núcleos libertarios regionales, pequeñas

³⁵ Baena Paz, Guillermo, et. al., "Notas sobre la periodización del movimiento obrero (1860-1979)", en *Memoria del Segundo Coloquio Regional de Historia Obrera*, México, CEHSMO, vol. 1, 1979, p. 19.

³⁶ Para un análisis detallado véase Bartra, Armando, *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, México, Era, 1977.

³⁷ Basurto, Jorge, *Op. cit.*, pp. 93-94.

fábricas textiles y artesanos.³⁸ Se crean periódicos como *Lucha*, *El Sindicalista*, *Emancipación Obrera*, *Tinta Roja* y otros. En 1915 la COM se incorpora a la lucha revolucionaria a través del pacto que establece con el constitucionalismo. Su propaganda entonces va a perseguir tres objetivos principales: "1] la justificación de su alianza con Carranza; 2] la lucha contra la influencia villista y zapatista; y 3] la difusión de la doctrina sindicalista y la organización de los obreros en todo el país,"³⁹ a través de órganos de difusión como *Revolución Social* y *Ariete*.

En 1911 Pablo Zierold funda el Partido Socialista Obrero que difundía sus ideas a través del semanario *El Socialista*, "dedicado a la defensa del proletariado" y cuyo lema era la frase de Marx: "la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos"⁴⁰ y que a decir de Barry Carr fue el primer foco verdadero de actividad política socialista⁴¹ en México. Fundado sobre la base de la filosofía marxista; entre sus principales tareas sobresale la distribución de literatura marxista en el país.⁴²

La lucha obrera en este periodo culminó con la promulgación de la Constitución de 1917, en la que quedó plasmado el derecho de los trabajadores a organizarse en sindicatos. Pero también quedaron fijados los límites legales de la acción

³⁸ Rivera Castro, José, "Anarquismo y marxismo en México, 1908-1932", en *Economía: teoría y práctica*, núm. 3, otoño, 1983, p. 118.

³⁹ Carr, Barry, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, México, Era, 1976, p. 68.

⁴⁰ García Cantú, Gastón, *Op. cit.*, p. 130.

⁴¹ Carr, Barry, "Temas sobre comunismo mexicano", en *Nexos*, núm. 54, junio, 1982, p. 20; *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, México, Era, 1976, p. *La izquierda en México en el siglo XIX*, México, ERA, 1996, p.

⁴² Gill, Mario, *México y la Revolución de octubre (1917)*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, p. 17.

sindical y el derecho del Estado a regular el enfrentamiento obrero-patronal. Dentro de este marco los trabajadores emprendieron su unificación como clase organizada.⁴³

Durante los años veinte el movimiento obrero adquiere un papel protagónico en la vida política y social del país: los trabajadores se organizan en sindicatos, ligas, uniones, federaciones y confederaciones; aparecen las tendencias ideológicas -anarquismo y marxismo-⁴⁴ que van a dominar la vida sindical y política de los obreros, y se prefigura lo que serán las relaciones entre aquellos y los nuevos gobernantes.

Todos estos cambios se observarán también en sus publicaciones. La prensa obrera de estos años nos muestra como se iban concretando las formas de lucha y organización del proletariado mexicano. Se desarrolla una prensa obrera predominantemente sindical. Cada una de las publicaciones va a ofrecer información específica de acuerdo al organismo que representa.

En 1918 se funda la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Primera central obrera nacional, logró establecerse durante los años veinte casi como el único organismo representante del movimiento obrero organizado en el país. El pacto Morones-Obregón en 1919 señaló la entrada de la CROM en la escena política, junto con la fundación del Partido Laborista Mexicano (PLM). Con esta organización los trabajadores definen por primera vez sus objetivos dentro de un programa nacional, que pretende representar los intereses

⁴³ Baena Paz, Guillermo, et. al., *Op. cit.*, p. 21-22.

⁴⁴ Rivera, Castro, José, *Op. cit.*, p. 115.

de toda la clase y que busca su reconocimiento por los patrones y el nuevo Estado. Se acuerda, así, la colaboración de la CROM con los gobiernos de Obregón y Calles y sobre estas bases se desarrolla un sindicalismo reformista que practica la conciliación de clases y los pactos políticos.⁴⁵

La CROM tenía plena conciencia de la importancia que tienen la propaganda y la publicidad. Por ello invertía enormes sumas en la publicación y distribución de sus propios periódicos y revistas, tales como *Crom*, *El Heraldito Obrero*, *Acción*, *El Sol*, *El Obrero Industrial*, *El Resurgimiento* (Puebla), *Pro-Paria* (Orizaba), *El Laborista*, etc. Las relaciones de la CROM con la prensa estaban a cargo de la Federación de Artes Gráficas. Este organismo era sin duda el mejor organizado de la capital y sostenía relaciones estrechas con periodistas y reporteros.⁴⁶

Era una prensa de gran extensión y escrita profesionalmente. Cada una de sus publicaciones ofrecía una información específica de acuerdo al organismo cromista que representaba.

La prensa cromista cumplía una función sindical. Brindaba una serie de artículos y reproducciones valiosas tendientes a lograr la educación intelectual de los trabajadores. Aparte de contener ensayos de autores mexicanos, como los de Vicente Lombardo Toledano, reproducía, por ejemplo, escritos de grandes literatos (Gorki, Tolstoi, Gabriela Mistral, etc.) y de algunos marxistas. Contenía información sobre dos aspectos fundamentales para la educación sindical: a) las actividades de la organización (reproducían informes del Comité Central

⁴⁵ Baena Paz, Guillermo, et. al., *Op. cit.*, pp. 22-23.

⁴⁶ Carr, Barry, *Op. cit.*, 1976, pp. 165-166.

de la CROM, acuerdos entre federaciones y sindicatos, notas sobre reuniones sindicales, etc.) y b] legislación obrera (dictámenes, decretos, laudos, etc).⁴⁷

En 1921 se funda la Confederación General de Trabajadores que se constituyó, frente a la CROM, como la única "opción de izquierda". Estuvo integrada por sindicatos de panaderos, tranviarios, telefonistas y obreros textiles. Entre los principales periódicos de la CGT estuvieron: *Nuestra Palabra*, *Verbo Rojo*, *El galeote*, *Alma Obrera*, etc. Esta prensa se caracterizó por ser irregular, limitada e intermitente.

Aparte de la prensa editada por las grandes centrales como la CROM y la CGT, existe la que publicaron organizaciones de trabajadores que se agrupan por rama de actividad. Entre ésta se encuentra la prensa de los ferrocarrileros: *Alianza*, *Espartaco*, *Vía Libre*, *Fiat Lux*, etc., y la prensa de los electricistas: *Rojo y Negro*, *Electro Unión*, *Electra*, *Lux*, y otras.⁴⁸

Todas estas publicaciones periódicas difundieron principalmente ideas anarquistas y preceptos libertarios; la difusión del marxismo, antes de 1919, era débil.

Después de 1917, el impacto de la revolución rusa dio por un momento más prestigio a las ideas marxistas entre los obreros y los intelectuales. Las primeras noticias de la revolución en los medios obreros las dio a conocer la prensa anarquista en la revista *Luz*, *El Azote*, *Libertario*, *El Pequeño Grande* en artículos como: "El pueblo ruso", "Levantate y combate",

⁴⁷ Bringas y Mascareño, *Op. cit.*, 1988, p. 59.

⁴⁸ Bringas, Guillermina y David Mascareño, *Op. cit.*, 1988, p. 68-69.

"Programa revolucionario en Rusia", entre otros. En la prensa nacional también se habló de la revolución, *Excelsior*, *El Pueblo*, *El Demócrata* y *El Universal* hicieron mucho sin querer por divulgar la revolución rusa, así fuera en sentido peyorativo y provocador. Más tarde, aparecieron en la prensa obrera artículos de Trotsky, Zinoviev, Tchicherin, Lenin y Rosa Luxemburgo.⁴⁹ Según Mario Gill las noticias de las victorias de los bolcheviques llegaban rápidamente a conocimiento de los trabajadores: "En los círculos obreros y campesinos el tema preferido era el de la revolución rusa; se discutía sobre ella apasionadamente y los retratos de Lenin empezaron a adornar las paredes de los salones sindicales."⁵⁰ Las noticias del triunfo de los bolcheviques y de los primeros decretos del régimen soviético se recibieron en un ambiente de euforia y se debatieron en largas reuniones.⁵¹ El mismo Ricardo Flores Magón saludó la revolución de octubre y a su más connotado dirigente en un artículo aparecido en 16 de marzo de 1918 en *Regeneración*:

Nicolai Lenin, el líder ruso, es en estos momentos la figura revolucionaria que brilla más en el caos de las condiciones existentes en todo el mundo, porque se halla al frente de un movimiento que tiene que provocar, quiéralo o no lo quieran los engreídos con el sistema actual de explotación y de crimen, la gran revolución mundial que ya está llamando a las puertas de todos los pueblos [...] La revolución de Rusia no es una revolución nacional sino que es una revolución mundial. Los bolcheviques son los verdaderos internacionalistas. Ellos son los únicos que desean ver extenderse por todo el mundo las ideas de la revolución.⁵²

⁴⁹ Taibo II, Paco Ignacio, *Los Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Joaquín Mortiz, 1986, pp. 30-33.

⁵⁰ Mario, Gill, *Op. cit.*, p. 21.

⁵¹ Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, p. 18.

⁵² Citado en Musacchio, Humberto, "El Marx nuestro de cada día. (La prensa de la izquierda mexicana)", en *Nexos*, Núm. 54, junio de 1982, pp. 50-51.

Pero, sin duda, el mayor impacto de la revolución rusa en México fue la fundación del Partido Comunista Mexicano, cuya formación estuvo acompañada de una intensa propaganda que se concentraba en particular en la difusión de la revolución rusa a través de la revista *Socialista* y del periódico *El Soviet* "semanario de propaganda socialista".⁵³

A la difusión de ideas marxistas en México contribuyeron importantes figuras internacionales. "Los misterios de la dialéctica de Marx fueron revelados por extranjeros provenientes algunos de ellos de Japón y de la India"; por ejemplo, Sen Katayama, líder de la ideología y la política marxistas en Japón, Lynn Gale, periodista neoyorquino, Rabindranath Roy, dirigente hindú y Borondin, quien desempeñó un importante papel en la revolución rusa. Asimismo, numerosos opositores a la entrada de Estados Unidos a la guerra mundial emigraron a México y participaron en la formación del PCM, entre ellos Louis C. Fraina, organizador del Partido Comunista de Estados Unidos.⁵⁴ "Pero la participación de estos extranjeros no debe oscurecer el hecho de que el surgimiento del PCM fue, fundamentalmente, una respuesta de los mexicanos ante el desarrollo del movimiento obrero mexicano y la sociedad y la política mexicana."⁵⁵

El Partido Comunista Mexicano se funda en 1919. El marxismo en los primeros años no alcanzó una gran difusión, "el idioma era un grave problema pues pocos de los dirigentes podían leer otros idiomas aparte del español, y la mayoría de los

⁵³ Taibo II, Paco Ignacio, Op. cit., pp. 51-53.

⁵⁴ Bernstein, Harry, "Marxismo en México, 1917-1925", en *Historia Mexicana*, vol. 7, núm. 4, 1958, p. 500.

⁵⁵ Carr, Barry, "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", en *Nexos*, núm. 40, abril, 1981, p. 38.

documentos de la Comintern no podía conseguirse en español hasta 1924."⁵⁶ El partido, sin embargo, contó con varios órganos de difusión entre ellos *El Comunista* y *El Comunista de México*, órganos del PCM; *Juventud Rebelde*, órgano de la Federación de Jóvenes Comunistas⁵⁷, *La Mujer*, órgano del Consejo Nacional de Mujeres que combinó la propaganda feminista con información sobre los avances de la revolución rusa;⁵⁸ *Boletín Comunista*, órgano del PCM, que "propagandizaba ampliamente las relaciones mexicanas con la Rusia Soviética;⁵⁹ *Vida Nueva*, órgano periodístico de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano; *El Trabajador*, órgano del Buró Sindical de la Internacional Sindical Roja Sección Mexicana; *El Obrero Comunista*, órgano del PCM; *La Plebe*, órgano del Sindicato Revolucionario de Inquilinos del DF, *El Frente Único*, órgano de la Local Comunista de Veracruz; *Juventud Roja*, órgano de la Juventud Comunista de Veracruz; *El Libertador*, órgano de la Liga Antiimperialista Latinoamericana, entre muchos otros.

Sin embargo, el periódico más destacado fue *El Machete*, órgano del Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores que comienza a publicarse en 1924 y un año más tarde se convierte en el órgano oficial del Partido Comunista Mexicano.

⁵⁶ Carr, Barry, *Op. cit.*, 1996, p. 42.

⁵⁷ La Juventud Comunista fue particularmente activa en la difusión del marxismo; entre 1921-1922 estableció una escuela en sus oficinas de la calle de San Miguel en la capital, donde impartían clases de socialismo científico, de "agitación", de historia social, de economía. Ver, Engracia, Loyo, "La difusión del marxismo y la educación socialista en México, 1930-1940" en Hernández Chávez Alicia y Manuel Miño Grijalva (compiladores), *Cincuenta años de Historia en México*, Vol. 2, México, El Colegio de México, 1993, p. 168.

⁵⁸ Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 70.

⁵⁹ *Ibid*, p. 87.

El Machete [...] fue un periódico que reunió las características necesarias para considerarse un órgano combativo de los trabajadores, pues al informar sobre la situación de los mismos, tanto en el campo como en las ciudades, en la provincia como en la capital, así como sobre las luchas contra la explotación libradas en otros países, perseguía -al menos eso se presupone- identificar los intereses de los campesinos y de los obreros, y cristalizar esta unión en una organización que presionara a fin de que la Revolución Mexicana se despojara de su carácter burgués y tomara un rumbo proletario.⁶⁰

El 'filoso' (como lo llamaba cariñosamente el pueblo) se destacó en el ámbito nacional como el principal agitador, organizador y orientador de las masas revolucionarias.⁶¹

El periódico ofrecía importante información, tanto nacional como internacional, tanto de obreros como de campesinos. Su principal objetivo fue "la creación de unidad de pensamiento entre los miembros del Partido"; en sus primeros números se concentraba más en explicar su razón de ser, en denunciar a los explotadores y en desenmascarar al gobierno, en "dar machetazos a los funcionarios corruptos", que en la formación teórica de sus lectores. Sin embargo poco a poco proliferaron los artículos sobre doctrina marxista. En 1927, cuando la revista se convirtió en semanal y aumentó su tiraje a 10 000 ejemplares, aparecía con frecuencia la sección dedicada a "educación marxista" que en artículos seriados explicaba los diferentes modos de producción: el comunismo primitivo, el feudalismo, el capitalismo.⁶²

El Machete, la Editora Popular y la Liga de Escritores Revolucionarios constantemente sugerían y ponían al alcance del trabajador una serie de lecturas para que "dinamite las ideas burguesas con libros"; entre ellas están *Principios de comunismo*, de Federico Engels. Asimismo, el partido inauguró, el 6 de agosto de 1927, la escuela obrera Francisco

⁶⁰ Bringas y Mascareño, *Op. cit.*, 1988, p. 65.

⁶¹ Gill, Mario, *Op. cit.*, p. 26.

⁶² Loyo, Engracia, *Op. cit.*, p. 167.

J. Moreno, en la que se impartían cursos sobre materialismo histórico, historia del proletariado y fundamentos de socialismo marxista.⁶³

En general, la función principal de la prensa comunista fue educar a las masas y crear una conciencia de clase, siguiendo los conceptos leninistas del "organizador colectivo" o del "orientador ideológico".

Era en la prensa comunista en la que se nutrían de teoría los militantes de la época, pues era en sus páginas donde podían leerse algunos textos de los clásicos, sobre todo de los dirigentes bolcheviques. Además de la folletería, circulaban en México algunas publicaciones periódicas como *La Correspondencia Internacional*, *La Correspondencia Sudamericana*, *La Internacional Comunista*, etc.⁶⁴

La difusión del marxismo aumentó en la medida en que el Partido Comunista Mexicano tuvo una presencia significativa entre diversos sectores de la población: obreros, campesinos e intelectuales.

En sus primeros años el PCM logró atraerse el apoyo de algunos sindicatos de la ciudad de México (panaderos, tranviarios, telefonistas, carpinteros, obreros textiles) y participar en la creación de la Confederación General de Trabajadores (CGT) en 1921. Para varios autores, el punto culminante de la influencia marxista en la primera mitad de

⁶³ *Ibid*, p. 168.

⁶⁴ Musacchio, Humberto, "Los libros sagrados", en *Nexos*, Núm. 54, junio de 1982, p. 44-45.

los años veinte fue el Movimiento Inquilinario de 1922.⁶⁵ Las luchas inquilinarias contribuyeron de manera importante en el desarrollo del partido en otras áreas y a la creación de dos periódicos, *El Frente Único*, publicado en Veracruz y *La Plebe* publicado en el Distrito Federal. El partido contó con cuatro periódicos (los ya mencionados y *El Obrero Comunista* y *Juventud Mundial*) en el momento más intenso del ascenso del movimiento inquilinario y llegaron a tirar conjuntamente cerca de 80 mil ejemplares mensuales.⁶⁶

En 1921 los marxistas entran en relación con la intelectualidad mexicana, a la que llegan a través del pintor Diego Rivera, quien a su regreso a México agrupa a su alrededor a destacados artistas e intelectuales a quienes revela las riquezas del marxismo y con quienes integra el Grupo Solidario del Movimiento Obrero. Y más tarde, junto a David Alfaro Siqueiros y otras figuras importantes conforman el Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores y en 1924 comienzan a publicar *El Machete*.

El PCM participó en las elecciones de 1924 apoyando la candidatura de Calles; su gobierno a cambio reconoció a la Rusia Soviética.

En la segunda mitad de la década de los veinte, la influencia del partido creció entre los ferrocarrileros, la industria petrolera y los mineros. Pero, realmente, donde el PCM obtiene un avance significativo es en el medio rural. Los comunistas jugaron un papel muy importante en la organización

⁶⁵ Véase Bernstein, Harry, *Op. cit.*, p. 508, Martínez Verdugo, Arnoldo, *Op. cit.*, p. 54-57 y Carr, Barry, *Op. cit.*, 1996, p. 42.

⁶⁶ Taibo, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 221.

de las Ligas de Comunidades Agrarias en los años veinte en Puebla, Veracruz, Michoacán, Durango y otros estados, y en la organización nacional de las ligas, la Liga Nacional Campesina en 1926.⁶⁷

Fue abundante la propaganda marxista y, especialmente, de la revolución rusa en estos años, sin embargo, en 1929 el PCM no había logrado consolidar trabajo alguno de organización en el movimiento obrero mexicano.

⁶⁷ Véase Rivera Castro, José, *Op. cit.*, p. 124; Martínez Verdugo, Arnoldo, *Op. cit.*, pp. 78-86 y Carr, Barry, *Op. cit.*, 1996, p. 46.

II. UN PERIODO DE DESCONCIERTO 1929-1934

El triunfo del Plan de Agua Prieta y la caída del régimen carrancista marca el inicio del dominio de la "dinastía sonorensis", que había de mantenerse en el poder durante quince años, lapso en el que se concretaron grandes cambios sociales y políticos y, lo que es más importante se creó el nuevo Estado. Esta etapa comprende los gobiernos de tres presidentes provenientes del estado de Sonora: Adolfo de la Huerta (1920), Álvaro Obregón (1920-1924), Plutarco Elías Calles (1924-1928) y los tres presidentes del periodo conocido como Maximato (1928-1934).

Durante estos quince años México vive un clima de violencia e inestabilidad política. Debido a que la institucionalidad era precaria, la violencia explotaba en cualquier momento y se pasaba con facilidad de la lucha política a la lucha armada. Eran frecuentes los levantamientos militares, especialmente con motivo de la sucesión presidencial: 1920, muerte de Venustiano Carranza; 1923-1924, la rebelión delahuertista; 1927-1928, el levantamiento de Arnulfo Gómez y Francisco Serrano y el asesinato de Álvaro Obregón, y en 1929, la rebelión escobarista.

La aparición de nuevos actores sociales en la escena política (obreros, agraristas y cristeros) complica aún más el panorama nacional. La organización de la clase trabajadora, el campesinado presionando por la reforma agraria y la rebelión cristera (1926-1929) contribuyen a aumentar la inestabilidad.

Además, México, devastado por la guerra civil, durante los años veinte, había venido siendo un país en depresión constante. Así, el principal problema a resolver durante el periodo 1920-1934 va a ser el de la institucionalización política y la reconstrucción económica.

Pero el periodo que me interesa en particular es el Maximato (1928-1934). En este periodo se vive una recomposición política, económica y social en el país. Por tal situación estos años se vuelven decisivos para el desarrollo posterior del sindicalismo. Se da un proceso de fragmentación y a la vez de integración del movimiento obrero, aunque sus límites son fijados por las crisis que contribuyen a multiplicar sus luchas.

1. La crisis política

El asesinato de Álvaro Obregón en julio de 1928 desató una fuerte crisis interna en el país. Generó una modificación sustancial de la situación política, del curso del movimiento obrero y de la trayectoria del Partido Comunista Mexicano. Se inició una nueva etapa en la historia política de nuestro país conocida como Maximato. Los gobiernos del Maximato comprenden la presidencia de Emilio Portes Gil (1928-1930), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo Rodríguez (1932-1934), aunque el poder político fue realmente detentado por el general Calles, quien era considerado el "Jefe Máximo de la Revolución". El Maximato representa el periodo de

transición entre el caudillismo revolucionario y el establecimiento de la vida institucional en el país.⁶⁸

Los hechos de más trascendencia que ocurrieron en este periodo, son, sin duda, la crisis económica de 1929 que se presentó en el mundo capitalista y la fundación del Partido Nacional Revolucionario, con el objeto de institucionalizar la vida política en el país. Ambos acontecimientos tuvieron repercusiones importantes en el desarrollo del movimiento obrero mexicano de estos años.

Estos años contemplaron la división de la CROM, la decadencia de la CGT y la represión del gobierno que obligó a funcionar en la clandestinidad a la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), organización fundada por los comunistas en 1929.

La crisis política y el proceso de división de la Confederación Regional Obrera Mexicana -central que se mantuvo durante casi una década como el único organismo representante del movimiento obrero organizado en el país -inició, según Barry Carr, con los intentos de reelección de Álvaro Obregón a los que se opuso la CROM. Algunos sindicatos afiliados a la organización apoyaron la candidatura del caudillo, esto provocó divisiones al interior de la confederación y la salida de algunos sindicatos. Pero, el proceso se convirtió en una dispersión masiva después de la

⁶⁸ Para un análisis detallado de este periodo véase Meyer, Lorenzo, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución Mexicana. Los inicios de la institucionalización, 1928-1934*, vol. 12, México, El Colegio de México, 1981; Medin, Tzvi, *El minimato presidencial: historia política del maximato, 1928-1935*, México, Era, 1982 y Córdova, Arnaldo, *La revolución en crisis. La aventura del maximato*, México, Cal y Arena, 1994.

muerte de Obregón, y sobre todo, después del alejamiento de Calles de Morones. Pues, ambos fueron acusados por los obregonistas de estar involucrados en el asesinato.⁶⁹ Así, en cuanto Emilio Portes Gil, obregonista, ocupó la presidencia retiró la protección oficial al moronismo. Después implantó una verdadera campaña de hostigamiento contra la CROM, el Partido Laborista Mexicano y Morones en persona, y en pocos meses desbarató lo que parecía un movimiento poderoso e indestructible. Esto es lo que se conoce como "El desmoronamiento".⁷⁰ Además de la represión abierta, Portes Gil favoreció la creación de agrupaciones opositoras a la central y prestó apoyo a otras organizaciones.

Sin duda los más beneficiados fueron la Confederación General de Trabajadores y los comunistas. Aunque a éstos últimos, una vez debilitada la CROM, los mandó a la clandestinidad. En 1930 la CGT contaba con 96 sindicatos y más de 80 000 afiliados. Ese mismo año, sin embargo, se inició la decadencia de la CGT y en poco tiempo se volvió una fuerza sindical insignificante. Para Arnaldo Córdova sus líderes no estaban preparados ni ideológica, ni políticamente, para encabezar la organización del movimiento obrero.⁷¹ Los comunistas por su parte fundaron la Confederación Sindical Unitaria de México.

No obstante, la Confederación Regional Obrera Mexicana siguió siendo una de las más importantes del país. En estos años, la CROM contó con diversos órganos de información como: la revista *Crom*, *Pro-Paria*, *Germinal*, *La Razón*, *Igualdad* y

⁶⁹ Carr, Barry, *Op. cit.*, 1976, p. 257-258.

⁷⁰ Basurto, Jorge, *Op. cit.*, p. 268; Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, pp. 26-29; Carr, Barry, *Op. cit.*, 1976, pp. 253-254.

⁷¹ Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, p. 61-62.

Justicia, Claridad, Ferrocrom, Renovación, Vanguardia y El Heraldito Obrero. Desde luego, para la CROM su tarea prioritaria, con un gobierno que buscaba destruirla, consistió en luchar por su vida, en particular, evitando por todos los medios a su alcance que la desbandada de sus organizaciones se generalizara. En sus órganos periodísticos la CROM ponía al descubierto las maniobras que los gobernantes llevaban a cabo para destruirla.

Así, la crisis de desintegración que sufrió el movimiento obrero tras el asesinato de Obregón impidió que la CROM participara en la creación del nuevo partido; la distancia que guardó en relación con el PNR la empujó hacia fuera del centro de la actividad nacional, perdiendo así el monopolio de la representación obrera.

El propósito de la organización del PNR era reunir a todos los partidos y grupos afines con los objetivos sociales, económicos y políticos de la revolución, a la "gran familia revolucionaria"; pero ante todo regular la lucha por la presidencia, es decir, unificar a los partidos locales en torno a una sólo candidatura y contener de este modo la efervescencia política que se generaba con motivo de la sucesión presidencial. Así, se adjudicó el monopolio de la contienda y participación políticas; los partidos que no aceptaran las nuevas reglas se verían en la necesidad de desaparecer de la escena política o se convertirían en opositores o contrarrevolucionarios. En este sentido, el partido también se proclamó heredero de la Revolución, la oposición era vista como una "traición a la patria y al orden

constitucional".⁷² El PNR en un principio tuvo también el objeto de dar a Calles los medios de influir detrás de bastidores en la política nacional.⁷³

Por tanto, la rapidez con que fue eliminada la CROM como fuerza política debilitó enormemente la capacidad del movimiento obrero, para afrontar la depresión económica mundial que se acercaba.

2. La crisis económica

A partir del segundo semestre de 1929 comenzó la Gran Depresión "la crisis más prolongada, profunda y destructora de cuantas ha experimentado la economía capitalista."⁷⁴

México, devastado por la guerra civil, durante los años veinte, había venido siendo un país en depresión constante; pero los efectos del desastre económico mundial lo alcanzaron de inmediato.

La crisis de 1929 vino a acentuar la contracción económica que vivía el país desde 1926. Según Haber, fueron diversos los factores que impulsaban la contracción de la economía, algunos de ellos internos, mientras que otros afectaban al mundo entero. En lo interno, el conflicto político en general, y los cambios producidos por la Revolución en particular⁷⁵, hicieron disminuir la confianza de los

⁷² Segovia, Rafael y Alejandra Lajous, *Op. cit.*, p. 67.

⁷³ Medin, Tzvi, *Op. cit.*, p. 35.

⁷⁴ *Ibid*, p. 136.

⁷⁵ Como las nuevas leyes que normaban los derechos de propiedad sobre el subsuelo; la reforma agraria; la guerra cristera, y la organización de la clase trabajadora. (Haber, Stephen, "El derrumbamiento, 1926-1932", en

inversionistas. Respecto al panorama internacional, el sector de las exportaciones comenzó a retraerse.

Según Enrique Cárdenas la Gran Depresión afectó a la economía nacional por medio de tres canales principales. Primero redujo la demanda y los precios del sector exportador. Segundo, redujo el nivel de la recaudación fiscal, y por ende los gastos, como resultado de la declinación del comercio exterior. Por último, la política monetaria restrictiva y la exportación de oro provocaron una disminución de la oferta monetaria.⁷⁶

El descenso en los precios y la caída de la demanda de petróleo y minerales causó una gran contracción en los ingresos por exportación, puesto que estos dos bienes constituían el 70% de las exportaciones del país. El 1926 México exportó bienes por valor de 334 millones de dólares, en 1928 esa cifra se redujo a 299 millones, en 1929 descendió a 275 millones de dólares, y en lo más profundo de la crisis en 1932 los ingresos totales por exportación fueron sólo de 97 millones de dólares. Así, el poder adquisitivo de las exportaciones de México descendió en más del 50% en sólo tres años. Los ingresos federales totales cayeron durante todo el periodo de la cifra de 322 millones de pesos en 1925 a 307 millones en 1927, a 289 millones en 1930 y a 212 millones en 1932. A la caída de los ingresos las autoridades respondieron con una reducción de los gastos y un aumento en los impuestos. Redujeron, asimismo, tanto la acuñación de moneda como la oferta de dinero. En 1926 la tesorería acuñó 29.4

Cárdenas, Enrique (compilador), *Historia económica de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 34).

⁷⁶ Cárdenas, Enrique, "La Gran Depresión y la industrialización: el caso de México", *Op. cit.*, p. 21.

millones de pesos de plata y 30 millones de pesos en oro. Al año siguiente, como respuesta a la amenaza contra el peso, acuñó sólo 5.6 millones de plata y mantuvo la acuñación de oro relativamente estable en 30.3 millones. Esta política de contracción monetaria continuó en 1928, cuando el gobierno sólo acuñó 1.3 millones de pesos de plata y 26.9 millones de pesos en oro. Finalmente entre 1929-1931 el gobierno desmonetizó el oro. La consecuencia general de este retraimiento en los ingresos por exportaciones, en el gasto gubernamental y en la base monetaria fue una depresión bastante grave. El producto interno bruto *per capita* cayo 5.9% en 1927, 0.9% en 1928, 5.4% en 1929 y 7.7% en 1930. En 1931 el PIB real *per capita* aumento 1.5%, pero la recuperación no duró mucho tiempo. Al siguiente año el PIB bajo a la cifra de 16%, de modo que el periodo de seis años de 1926-1932 el PIB real *per cápita* disminuyó 30.9%.⁷⁷

El impacto de esta contracción económica general sobre el sector manufacturero fue múltiple. Los productores de bienes de consumo fueron los más afectados, mientras que los de bienes de producción salieron relativamente bien librados. Hubo un descenso en la producción manufacturera, el empleo y las ganancias.⁷⁸ No obstante, según Cárdenas "la producción industrial real creció a una tasa media de 6.1% anual desde el punto más bajo de la Depresión en 1932 hasta 1940, y por primera vez constituyó en el motor de crecimiento de la economía durante los años treinta [...] la industria representó 38% del crecimiento del PIB, mientras que sólo tenía, en promedio, un peso relativo de 17% en el PIB".⁷⁹

⁷⁷ Haber, Stephen, *Op. cit.*, pp. 37-41.

⁷⁸ *Ibid*, pp. 41-42.

⁷⁹ Cárdenas, Enrique, *Op. cit.*, p. 26.

Un elemento autónomo que agravó los efectos de la depresión de 1929 fue la malísima cosecha de ese año, por condiciones climáticas adversas.⁸⁰

En síntesis, la Gran Depresión tuvo un impacto inmediato y decisivo en la economía nacional, el PIB disminuyó en 16% entre 1929 y 1932; las manufacturas en un tercio y las importaciones y exportaciones se redujeron a la mitad. Pero también, la recuperación económica fue más rápida, en 1933 el país salía de la crisis.

Pero sin duda, quienes más resintieron los efectos de la crisis fueron los obreros, especialmente en los renglones de despidos, por cierre de las empresas en quiebra y por reajustes de personal y de reducción de los salarios y la jornada laboral. Según datos estadísticos, los "sin trabajo" en 1929 eran 89 690; en 1931 alcanzaron un promedio mensual de 287 462, que en 1932 fue de 338 378, para descender en 1933 a 275 774.⁸¹ Esta situación se agravó por la repatriación de numerosos mexicanos de Estados Unidos. En 1929 se repatrió a 25 782 trabajadores, de julio de 1930 a junio de 1931 a 91 972 trabajadores y en 1932 se repatriaron 115 705 trabajadores.⁸² La crisis también originó numerosos paros y huelgas, la mayoría en la industria textil y minera. En 1931, por ejemplo, la Compañía Industrial de Orizaba, S. A. (CIDOSA) cerró sus puertas por tres meses y despidió a 400 operarios. Cuando los trabajos se reanudaron, los sueldos

⁸⁰ Véase Cárdenas, Enrique, *Op. cit.*, p. 21 y Meyer Lorenzo, *Op. cit.*, 1980, p. 11; en este autor se puede encontrar un panorama general del impacto de la crisis y sus consecuencias por sectores, pp. 9-98.

⁸¹ Citado en Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, p. 83.

⁸² Véase González Navarro, Moisés, *Op. cit.*, pp. 538-539 y Meyer, Lorenzo, *Op. cit.*, 1980, pp. 83-84.

habían disminuido en un 11% y la jornada de trabajo en casi 50%. Según cifras oficiales, los 44 000 trabajadores empleados en 1925 disminuyeron a 38 000 en 1932, y la baja hubiera sido mayor de no haberlo impedido la resistencia sindical.⁸³ El problema textil fue uno de los más serios del país. La crisis minera se tradujo también en paros y reajustes en Coahuila, Chihuahua, Durango, Guerrero, Nuevo León, San Luis Potosí, Sonora y Zacatecas.

Así, para 1929 la crisis política nacional con sus efectos en la CROM y el inicio de los efectos de la crisis del capitalismo mundial en la economía mexicana, nos explica el ascenso de las luchas populares y el reflujo que vive el movimiento obrero mexicano entre 1929-1934; pues no solo se da un proceso de fragmentación de las grandes centrales obreras -CROM y CGT- sino también de reorganización y unificación del movimiento obrero.

El proceso de reorganización obrera se inició con la creación de la Federación Sindical de Trabajadores del Distrito Federal (FSTDF); que bajo el lema "ni líderes ni política" proclamaron la colaboración del capital y del trabajo.⁸⁴

El Partido Comunista va a desempeñar también un papel importante en este proceso de reorganización obrera, a través de la fundación de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) y el Bloque Obrero y Campesino Nacional (BOCN) en 1929 y de su participación en numerosas huelgas; aunque va a funcionar en la clandestinidad.

⁸³ Meyer, Lorenzo, *Op. cit.*, 1980, p. 146.

⁸⁴ Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, p. 64-65.

La Confederación Sindical Unitaria de México surge el 27 de enero de 1929 del Congreso Nacional Obrero y Campesino, convocado por el Comité de Defensa Proletaria, creado a instancias del Partido Comunista Mexicano en 1928. La CSUM se adhirió desde el principio a la Federación Sindical Roja; adoptó el principio de la lucha de clases y proclamó como su objetivo final la supresión del régimen capitalista. La actuación de la CSUM en este periodo está dirigida por la idea del *Frente Único*. Adopta el lema "Contra la opresión capitalista: El Frente Único Obrero-Campesino". Su principal órgano de difusión va a ser *Defensa Proletaria*. Su programa se resumía en tres puntos: "1. Ni un centavo menos en los salarios. 2. Ni un minuto más de trabajo con perjuicios para los trabajadores. 3. Ni un obrero menos en las fábricas, talleres o haciendas". La CSUM se encargará de llamar a las demás centrales obreras y campesinas a una acción conjunta, creando organizaciones de frente único contra la guerra, contra el fascismo, en defensa de la URSS, etcétera.⁸⁵ La nueva confederación decía representar a 120 mil trabajadores dirigidos por grupos de campesinos y obreros comunistas⁸⁶, pero más que su importancia cuantitativa lo realmente significativo es la influencia ideológica que tuvo entre buena parte de los trabajadores de diferentes industrias: "petróleo, transporte urbano, alimentación, industria eléctrica, ferrocarriles, minas, construcción, calzado, textil, metalurgia y vestido".⁸⁷

⁸⁵ Mac Gregor Campuzano, Javier y Carlos Ramírez Sánchez Silva, "... Por una solución revolucionaria de la crisis: la Confederación Sindical Unitaria de México, 1929-1934", en *Iztapalapa*, núm 43, enero-junio de 1998, pp. 142-144.

⁸⁶ Carr, Barry, *Op. cit.*, 1976, p. 262.

⁸⁷ Citado en Macgregor, Javier y Carlos Ramírez Sánchez Silva, *Op. cit.*, p. 148.

Unos días antes de la constitución de la CSUM, la Liga Nacional Campesina y el Partido Comunista Mexicano habían creado el Bloque Obrero y Campesino Nacional, que va a editar *Bandera Roja*, con el objetivo de elaborar un programa común frente a las elecciones y lanzar su propio candidato a la presidencia de la república. A finales de enero de 1929 se constituye el BOCN y se designa candidato a la presidencia al general Pedro Rodríguez Triana. El bloque adoptó como su lema: "¡La tierra y las fábricas para los trabajadores! ¡No motín político sino revolución social! ¡Obreros y campesinos uníos!"⁸⁸ Lanzó un programa de gobierno "en el que entre otros puntos, se proponía: la abolición del Poder Legislativo y su sustitución por Asambleas de representantes obreros y campesinos; supresión del gabinete presidencial, y sustitución del Poder Judicial por consejos locales de justicia civil y penal; el armamento de los campesinos; sueldo tope para los funcionarios públicos; disolución de los latifundios y entrega de la tierra a los campesinos; salario mínimo de dos pesos diarios en todo el territorio nacional."⁸⁹

Sin embargo, estas organizaciones van a funcionar en la clandestinidad. Gerardo Peláez atribuye la represión anticomunista al hecho de que ante la división del movimiento obrero, "[...] el Partido Comunista podía convertirse en un peligroso oponente capaz de capitalizar el descontento de las masas trabajadoras. Y esa era una posibilidad que el Estado no podía descartar [...] así que estimulado por la política anticomunista y antisoviética del imperialismo angloamericano, los avances del fascismo en Europa, las provocaciones chinojaponesas contra la URSS y la

⁸⁸ Martínez, Verdugo, Arnoldo, *Op. cit.*, pp. 94-96.

⁸⁹ Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, p. 71.

agudización de los problemas del capitalismo, el gobierno portesgilista la emprendió contra el PCM."⁹⁰ Clausuró *El Machete*, declaró ilegal al Partido Comunista y en 1930 rompió relaciones con la Unión Soviética. Señala como "fecha histórica el 6 de junio de 1929, cuando los cuerpos paramilitares del gobierno federal asaltaron y clausuraron las oficinas del Comité Central del Partido Comunista de México y la redacción de *El Machete*. A partir de entonces la represión desatada contra el PCM, la CSUM, el BOCN y otras fuerzas democráticas y de izquierda se sucederían interrumpidamente al transcurso del Maximato".⁹¹

En 1932 el gobierno intentó recobrar el control sobre el movimiento obrero a través de la constitución de la Cámara del Trabajo del Distrito Federal y posteriormente, la efímera Cámara Nacional del Trabajo de la República Mexicana. En ese mismo año Vicente Lombardo Toledano rompe con la CROM y provoca una nueva división. Su discurso "El camino está a la izquierda" fue la causa de la ruptura.

Para Arnaldo Córdova el radicalismo de Lombardo, su adhesión pública al marxismo, no era más que el reflejo de la nueva actitud de los trabajadores: "[...] perdida la fe en la antigua dirigencia y en la misma revolución mexicana, estaban en busca de un líder auténticamente revolucionario, que fuese capaz de enfrentarse a sus explotadores y al mismo Estado, era la exigencia de una total autonomía de la organización sindical respecto al gobierno para que aquella pudiese

⁹⁰ *Ibid*, pp. 129-130.

⁹¹ Peláez, Gerardo, "Los años de clandestinidad", en *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985, p. 127.

plantear su lucha reivindicativa que la crisis ponía a la orden del día".⁹²

En 1933 de las organizaciones que seguían a Lombardo Toledano surgió la CROM "depurada", que más tarde se convertiría en la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), que junto con la CROM fueron las organizaciones más importantes de la época. Para Lorenzo Meyer la nueva organización nació como un instrumento de lucha de la clase obrera en los momentos que el capitalismo mundial sufría la peor crisis de su historia. Los medios que habría de emplear el nuevo organismo en tales circunstancias serían básicamente dos; por un lado, las armas propias del sindicalismo revolucionario -huelgas, boicots, etc.- y, por otro, el establecimiento de centros educativos para la clase obrera a fin de dar a ésta una conciencia más clara de sus intereses.⁹³ Ese mismo año, Vicente Lombardo Toledano funda la revista *Futuro*, que sin ser estrictamente obrera estaba el servicio de los trabajadores, especialmente del CGOCM.

Asimismo, en 1933 se funda el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) que reunía a cerca de 40 000 trabajadores; su principal órgano de expresión fue el periódico *Unificación Ferroviaria*. En 1934 se forma el Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (STMMSRM) y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana. Otro de los grandes sindicatos de este periodo es el Sindicato Mexicano de Electricistas que junto con el Sindicato Nacional

⁹² *Ibid*, p. 152-153.

⁹³ Meyer, Lorenzo, *Op. cit.*, 1980, p. 121.

de Telefonistas forman la Confederación Nacional de Electricistas y editan la revista *Lux*.

La prensa obrera de estos años agita y organiza a los trabajadores. Informa sobre sus luchas y sobre los principales acontecimientos que se suscitan en el país y en el mundo entero: la formación del PNR, la Ley Federal del Trabajo; el avance del fascismo en Europa, la crisis de 1929 etc.

El periodismo proletario en este periodo atraviesa por una situación difícil debido a la crisis de desintegración que sufre el movimiento obrero. Muchas publicaciones desaparecen junto con sus centrales y sindicatos, como la prensa cegetista; otras logran mantenerse como la prensa cromista y la comunista; esta última aunque aumenta sus publicaciones es sometida a la clandestinidad por los gobiernos del Maximato. No será sino hasta finales del periodo cuando destaquen nuevos periódicos.

En 1933 se inició la recuperación económica y el movimiento obrero, finalmente, emprendió el camino de su reorganización y unificación definitivas. No obstante, aumentó el radicalismo social, había huelgas y paros entre los obreros y divisiones en el interior del aparato estatal entre callistas y cardenistas. La tensión aumentó con motivo de la sucesión presidencial. Pero la agitación también era el reflejo del crecimiento de importantes organizaciones izquierdistas y, especialmente de la difusión del marxismo.

3. La difusión del marxismo

La clandestinidad a que quedó sometido el movimiento comunista mexicano bajo los gobiernos del Maximato, no impidió que la doctrina continuara difundándose. Por el contrario, después de 1929, el impacto de la crisis del capitalismo y el aumento del radicalismo social dio, por un momento, más prestigio a las ideas marxistas, sobre todo, entre obreros e intelectuales.

Durante este periodo los temas de interés para el proletariado, sobre biografías de trabajadores y campesinos y, fundamentalmente, sobre teoría marxista, rivalizaron en las librerías con la producción habitual, lo que desmiente la creencia de que en México solo unos cuantos conocían el marxismo. Varias editoriales como Aguilar, Zeuz, Cultura, Cenit, Lux, Frente Cultural América, Editora Popular, Ediciones de la Liga de Escritores Revolucionarios; publicaron temas socialistas: economía política, materialismo histórico, doctrinas marxistas, sobre la Rusia estalinista o simplemente novelas acerca de la vida de los trabajadores. La Editorial Espasa-Calpe anunciaba su colección de "libros revolucionarios", entre los que incluía la Colección Popular Lenin y *A la luz del marxismo*, y distribuía en México obras de Marx que acababan de aparecer en Europa como *Economía política y filosófica*, publicado por primera vez en 1931. En 1933 esta misma editorial distribuyó la Colección Carlos Marx en siete tomos. La editorial Frente Cultural lanzó con gran éxito la colección de diez tomos sobre doctrina socialista que se vendió a \$ 2.50 toda la colección. Numerosas librerías de la ciudad como Navarro, Ariel, Robredo, Librería de Masas,

entre otras, anunciaban y vendían lotes completos de Marx, Engels y Lenin a precios populares.⁹⁴

Pero son las publicaciones periódicas, portavoces de grupos de obreros e intelectuales, los medios más populares para difundir el marxismo.

En 1929 varios marxistas, entre ellos Narciso Bassols, Diego Rivera y Antonio Castro Leal publicaron *Crisol*, que contenía, además, de ensayos sobre organización obrera, artículos sobre el socialismo científico y sobre la vida y el pensamiento de Marx tales como su "Esbozo biográfico" o "Correspondencia de Marx y Engels".⁹⁵

Entre las revistas obreras de la época destaca *Crom* que contenía importantes artículos teóricos de Marx, Engels, Kautsky, Lenin, así como contribuciones de Vicente Lombardo Toledano. La revista *Lux* contaba entre sus colaboradores a conocidos intelectuales marxistas como Narciso Bassols y el historiador Rafael Ramos Pedrueza. La revista mostraba una gran admiración por Stalin y reseñaba paso a paso los avances de la Rusia Soviética; contenía artículos sobre Marx y Lenin.

Vicente Lombardo Toledano fue uno de los grandes difusores del marxismo en estos años: "en varios artículos de la revista *Crom* entre 1931 y 1932 y en *El Universal* en los mismos años, denunció las contradicciones del capitalismo, señaló sus miserias y lacras, y a la vez que advertía al gobierno sobre los peligros del 'régimen decadente',

⁹⁴ Véase Loyo, Engracia, *Op. cit.*, p. 170 y "La lectura en México, 1920-1940" en *Historia de la lectura en México*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 269-272.

⁹⁵ Loyo, Engracia, *Op. cit.*, 1994, p. 171.

adoctrinaba a dirigentes y trabajadores sobre los principios básicos del marxismo".⁹⁶ En 1933 fundó la revista *Futuro* que contribuyó de manera importante a la difusión de la doctrina marxista, en sus primeros números aparecieron las biografías de Marx y Engels.

El Partido Comunista Mexicano contó con diversos órganos de difusión en estos años, como *Espartaco*, órgano de la Federación Juvenil Comunista; *A la defensa*, órgano del Socorro Rojo Internacional (sección mexicana); *Defensa Proletaria*, órgano de la CSUM; *Bandera Roja*, órgano del BOCN; *El Máuser*, pequeña revista que circulaba en los cuarteles, y *El Machete*, principal órgano de expresión del PC; que tenían que editarse y circular clandestinamente.

Entre las actividades desarrolladas por los comunistas, en general, estaban la de organizar a los trabajadores y brindar apoyo a sus huelgas, a través de la Confederación Sindical Unitaria de México, que editaba *Defensa Proletaria*. Esta publicación junto con *El Machete* fueron difusores de las luchas libradas en varias partes de la República, principalmente por los tranviarios, los petroleros, ferrocarrileros, mineros, trabajadores textiles, telegrafistas, choferes, panaderos, campesinos, etc. Informaba sobre la crisis económica que vivía el país, se publicaban, por ejemplo, llamados para luchar contra el hambre y el desempleo, y se informaba sobre la organización de manifestaciones y mítines para denunciar esta situación; comentaban sobre la creación del PNR, la política represiva de los gobiernos del Maximato; la Ley Federal del Trabajo, etc., contenía artículos sobre la Rusia soviética, y anunciaba *El ABC del comunismo* de Bujarin, *El Marxismo*, de

⁹⁶ *Ibid*, p. 172.

Lenin, *Socialismo utópico y Socialismo científico* de Engels, *El Capital* de Marx, y otras obras de autores marxistas.

El PC contó también con *Bandera Roja* un "órgano de información político-electoral"⁹⁷, principal medio de difusión del BOCN. A través del Bloque Obrero y Campesino Nacional los comunistas participaron en diversos procesos electorales (municipales, estatales, federales y por la presidencia de la República). Entre 1930 y 1934 los comunistas participan en luchas municipales y estatales. En las primeras se mostraron bastante activos y pudieron lograr tres sonados triunfos. El primer municipio que ganaron fue en 1932 en el pueblo de Sabinas Hidalgo, Nuevo León; el segundo fue en Boca del Río, Veracruz; pero ambas victorias no fueron reconocidas. El tercero y último ayuntamiento, en donde sí tomó el poder local, fue en Acayucan, Veracruz. Fueron estos tres triunfos los primeros que los comunistas lograron en el país, y fue Acayucan el primer lugar donde gobernarían. La última elección en la que participó el bloque como expresión electoral del Partido Comunista fue la presidencial de 1934 con la candidatura de Hernán Laborde.⁹⁸

A principios de los años treinta, el PCM estableció vínculos con elementos de base del ejército y con algunos oficiales

⁹⁷ Para un análisis detallado sobre esta revista véase Mac Gregor Campuzano, Javier, "Bandera Roja: órgano comunista de información político-electoral, 1934", en *Signos Históricos*, México, UAM-Iztapalapa-Plaza y Valdéz, núm. 9, enero-junio, 2003.

⁹⁸ MacGregor Campuzano, Javier y Carlos Ramírez Sánchez Silva, "El Bloque Obrero y Campesino Nacional: su actuación electoral, 1929-1934", en *Iztapalapa*, núm. 51, julio-diciembre del 2001, pp. 319-320.

simpatizantes. El partido publicó en 1931-1932 una pequeña revista, *El Máuser*, que circulaba en los cuarteles.⁹⁹

El PC intervino como fuerza dirigente en las huelgas de "La Imperial", empresa petrolera ubicada en Tampico, y de la ASARCO, de Monterrey. Pero donde concretaron una de sus experiencias más valiosas fue en la organización y movilización de los desempleados. Desde 1930 comenzaron a crearse los *comités de desocupados*, que trabajaban en la preparación de mítines y manifestaciones. El PC, fue, asimismo, el principal oponente del desarme de los campesinos, organizando la resistencia de éstos y la solidaridad de otros sectores del pueblo.¹⁰⁰

El PC tuvo, además un papel destacado en la organización del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, que agrupó a más de 35 000 trabajadores.¹⁰¹ En 1933, los comunistas seguían siendo una gran fuerza sindical, seguían manteniendo una gran influencia en muchos sindicatos, en especial, entre los ferrocarrileros, los tranviarios, los metalúrgicos y mineros, petroleros y electricistas.

La presencia de la Confederación Sindical Unitaria de México en el Congreso Obrero que daría lugar a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) a principios de 1936, nos habla de la importancia de los comunistas en la organización del movimiento obrero en estos años.

El PCM durante este periodo obtuvo grandes logros:

⁹⁹ Véase Peláez, Gerardo, *Op. cit.*, p. 142, Carr, Barry, *Op. cit.*, 1996, p. 58 y Musacchio, Humberto, *Op. cit.*, p. 53.

¹⁰⁰ Peláez, Gerardo, *Op. cit.*, pp. 142-144.

¹⁰¹ Córdova, Arnaldo, *Op. cit.*, p. 160.

impulso la organización y lucha de la clase obrera y campesina, intervino en las principales acciones masivas de los trabajadores, resistió la represión oficial, llevó adelante la solidaridad internacionalista, consolidó las formas de organización comunistas y estabilizó una de las direcciones partidistas más prestigiadas en la historia del PCM [...] Sin embargo, sus errores sectarios e izquierdistas le impidieron conquistar la hegemonía en el movimiento obrero y campesino.¹⁰²

Respecto a la difusión del marxismo, esta revitalización que se produjo por la crisis de 1929 y el radicalismo social que vivía el país, llegó a su culminación durante el cardenismo. En los años siguientes, el marxismo continuó difundándose por los canales anteriores, sobre todo la prensa obrera, pero aparecieron en escena otros medios de difusión como la Universidad Obrera, fundada en 1935, y la Secretaría de Educación Pública.¹⁰³

¹⁰² *Ibid*, p. 150.

¹⁰³ Véase Loyo, Engracia, *Op. cit.* 1994, pp. 174-179.

III. LA PRENSA OBRERA Y LA CRISIS DEL CAPITALISMO

La crisis del capitalismo mundial de 1929 y el aumento del radicalismo social en México dio por un momento más prestigio a las ideas marxistas.

Las contradicciones engendradas por el capitalismo, inclinaron la balanza hacia el socialismo e hicieron volver los ojos hacia el floreciente desarrollo industrial de la Rusia soviética. Numerosas expresiones de un reconocimiento de fe en el socialismo y de pérdida de confianza en el capitalismo se repiten una y otra vez entre intelectuales y trabajadores. Algunos autores señalan que "la profecía de moda entre numerosos grupos de intelectuales y políticos del mundo occidental fue entonces la inminente caída del capitalismo, el fatal cumplimiento de la profecía de Marx".¹⁰⁴

La prensa obrera, en particular, constituye una clara expresión del auge que adquirió esta doctrina con la crisis económica. Aquí se examinará la interpretación de tres publicaciones muy importantes para el movimiento obrero organizado: *El Machete*, órgano oficial del Partido Comunista Mexicano, principal expresión de este movimiento en México; la revista *Crom*, órgano de la Confederación Regional Obrera Mexicana, la organización de trabajadores más importante del país, y la revista *Lux*, órgano del Sindicato Mexicano de Electricistas, uno de los sectores más avanzados en las luchas laborales.

¹⁰⁴ Loyo, Engracia, *Op. cit.*, 1994, p. 169.

El Machete

El Machete fue el órgano oficial del Partido Comunista Mexicano mientras éste permaneció en la clandestinidad. En junio de 1929 fueron clausuradas sus oficinas y en agosto del mismo año saqueada su imprenta. El periódico, sin embargo, reapareció pronto, mensual primero, quincenal después y decenal más tarde, aunque reducido a cuatro pequeñas páginas de tipo apretado, en las que en artículos y notas extraordinariamente comprimidas, llevaban con relativa regularidad a un número mucho menor de trabajadores, la información nacional e internacional, el comentario político, la enseñanza teórica y la directiva de acción para organizar e impulsar la lucha revolucionaria.

El 7 de noviembre de 1929, aniversario de la revolución bolchevique, *El Machete* inició su publicación en la ilegalidad. Su elaboración estuvo a cargo de Hernán Laborde, Vicente García y Rosendo Gómez Lorenzo. El periódico salía con regularidad y relativamente bien formado y bien impreso. Se tiraban alrededor de 5 0 6 mil ejemplares y nunca dejó de llegar a todas partes. Cientos de militantes lo difundían en las fábricas y los obreros ferroviarios lo trasladaban a distintas regiones del país.¹⁰⁵

Sobre política nacional *El Machete* comentaba sobre la creación del PNR, la política represiva de los gobiernos del Maximato (Calles, Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez), la Ley Federal del Trabajo, etc. Lógicamente

¹⁰⁵ Véase Musacchio, Humberto, *Op. cit.*, p. 52 y 53.

contenía información sobre las actividades del PCM, sus manifiestos, congresos, resoluciones. A pesar de sus modestas dimensiones el periódico mantuvo su tradición internacionalista. En sus páginas se desplegaba la campaña contra la guerra imperialista y la defensa de la Unión Soviética sometida entonces al cerco capitalista; contra el fascismo en general y Mussolini y Hitler en particular. Contenía información sobre la crisis del capitalismo y sus efectos en el mundo entero; sobre los partidos comunistas de varios países; la Internacional Comunista; y sobre América Latina, destacando la de Nicaragua y Cuba.

Pero era más abundante la información referente a la situación de los obreros y campesinos, sus luchas y organizaciones, el Bloque Obrero y Campesino Nacional y la Confederación Sindical Unitaria de México. El *Machete* difundió en sus páginas las luchas libradas en varias partes de la República, principalmente por los tranviarios, los petroleros, ferrocarrileros, mineros, trabajadores textiles, telegrafistas, choferes, panaderos, campesinos, etc.

La interpretación que hace *El Machete* sobre la crisis del capitalismo es la de su inminente caída. De hecho, el periódico se manifestaba convencido de que en México como en todo el mundo privaba una "situación revolucionaria" de la que la crisis económica formaba parte, y anunciaban la alborada de un nuevo orden social:

¡Trabajadores de México! ¡Obreros, campesinos y soldados! La situación del país, como la del mundo, es una situación revolucionaria. Los paros y reajustes, la desocupación creciente -más de setecientos mil obreros, empleados y peones sin trabajo-, el hambre, la miseria, los impuestos excesivos, la crisis económica, agravada por la política de bandidaje y de saqueo del capital imperialista; la deportación de obreros mexicanos de los Estados Unidos [...] el encarecimiento de la vida y la espantosa

situación en que se debaten millones de familias de obreros y campesinos pobres, crean las condiciones necesarias para el quiebre total del régimen burgués imperialista y para la arrolladora revolución de las masas explotadas. El viejo mundo capitalista empieza a arder [...] en Francia, Alemania, España e Inglaterra, una ola de huelgas y movimientos de masas anuncia el triunfo inevitable del comunismo en Europa. El PC de los Estados Unidos, movilizándolo y medio de proletarios en demostraciones públicas hace temblar a la burguesía yanqui, la más poderosa del mundo. En extensas regiones de China, los ejércitos rojos triunfan e implantan el poder de los soviets. En Indochina, las masas luchan con las armas en la mano contra el imperialismo francés. El pueblo hindú amenaza de muerte al poderío colonial de Inglaterra [...] En Bolivia, Perú, Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, Centro América y Cuba se agitan las masas explotadas que, a pesar de la represión fachista, a pesar de las persecuciones, los encarcelamientos, las torturas y los asesinatos, habrán de romper para siempre las cadenas de la dominación burguesa imperialista.¹⁰⁶

Ante estos acontecimientos en general y la crisis económica en particular el periódico contrasta la situación en que se encuentra el mundo capitalista y el mundo socialista, a propósito del aniversario de la Revolución Rusa:

El 13er aniversario de la Revolución Rusa sorprende al viejo mundo capitalista en la más terrible situación de bancarrota y decadencia [...] sobreproducción, falta de consumo, reducción de los mercados, miseria y desocupación en masa -veinte millones de sin trabajo- [...] Frente al desastroso cuadro del capitalismo en bancarrota, la clase obrera y campesina de la Unión Soviética [...] consolida el poder de los soviets y avanza triunfalmente por el camino de la edificación socialista.¹⁰⁷

Y comparan también las condiciones en que se encuentran los trabajadores bajo los dos regímenes sociales:

En el mundo capitalista vemos la redoblada explotación de las masas, la racionalización, las jornadas agobiantes, la reducción de los salarios, el hambre y la miseria crecientes; en la Unión Soviética, los obreros han empezado a trabajar jornada de siete horas y la semana de cinco días y los salarios aumentan sin cesar. En el mundo capitalista, veinte millones de desocupados se mueren de hambre en unión de sus familias; en la Unión soviética faltan obreros para las fábricas [...] He aquí el cuadro comparativo de dos mundos: el viejo, el odioso mundo de explotación capitalista, que se derrumba irremediablemente, y el nuevo, el glorioso mundo de los obreros y campesinos, la sociedad socialista que surge, se fortalece y desarrolla.¹⁰⁸

¹⁰⁶ *El Machete*, octubre, 1930, p. 1

¹⁰⁷ *Ibid*

¹⁰⁸ *Ibid*

En numerosas notas el periódico hace referencia a estos contrastes entre "dos mundos opuestos". Aprovecha la crisis del capitalismo para hablar de los grandes progresos de la Rusia soviética y la edificación del socialismo: los logros del primero y el segundo plan quinquenal frente al desastre capitalista; la colectivización de la agricultura; la industrialización; la revolución cultural; la situación de la mujer, los niños, los jóvenes y los campesinos y, por supuesto, la situación de la clase obrera:

[...] En las fronteras de la Unión soviética se estrella la crisis del mundo capitalista. En forma dolosa y canallesca mienten los que dicen que la crisis afecta a todo el mundo; en la sexta parte de la tierra donde gobierna la clase obrera no hay crisis, sino un desarrollo económico como jamás lo ha presenciado la humanidad. En contraste entre las condiciones de los obreros de la Unión Soviética y la situación del proletariado de los países capitalistas, es la prueba más contundente del abismo entre dos regímenes distintos y enemigos a muerte [...] En la URSS se ha liquidado la desocupación, los salarios son del doble de los que existían antes de la Revolución y las jornadas de trabajo disminuyen.¹⁰⁹

En general, *El Machete* informaba sobre las repercusiones económicas y sociales de la crisis en el país y en el resto del mundo: la desocupación, los reajustes, la reducción de salarios, de las jornadas laborales, las huelgas, etc. Publicaban llamados para luchar contra el hambre y el desempleo, y se informaba sobre la organización de manifestaciones y mítines para denunciar esta situación.

Los temas recurrentes en el periódico son la crisis económica, la represión de los gobiernos del Maximato y la campaña antisoviética, que utilizan para anunciar la caída del régimen capitalista y el advenimiento de un nuevo orden social:

¹⁰⁹ *El Machete*, 30 de octubre y 10 de noviembre, 1932, p. 6.

La crisis económica se agrava en México, como en todo el mundo [...] la vida se encarece y la miseria azota en todo el país a cientos de miles, a millones de familias obreras y campesinas. En los ferrocarriles, en la industria textil, en los campos mineros y petroleros, en todas las ramas de la producción se sigue echando gente a la calle y rebajando salarios [...] El recrudecimiento de la represión capitalista y fachista, como la crisis económica, es un hecho internacional. Lo vemos en Europa, lo vemos en Centro y Sud-América, en Cuba y en Estados Unidos [...] Al mismo tiempo que el bandidaje imperialista y sus perros servidores en las colonias y semi-colonias intensifican la represión del movimiento revolucionario, arrecia la campaña de calumnias y de intrigas contra la Unión Soviética y se hacen cada vez más visibles los preparativos de una agresión imperialista al país de los obreros y campesinos [...] El mundo capitalista, podrido de sus cimientos, se viene abajo irremediablemente; la misión de los obreros y campesinos pobres de todos los países, que luchan bajo la dirección de los partidos comunistas y siguen las huellas de los trabajadores rusos, consiste en acabar de derrumbarlo. Es la lucha mundial del capitalismo contra el comunismo.¹¹⁰

Para *El Machete*, la única solución a la crisis está en manos de los trabajadores, y es la lucha a muerte contra el régimen capitalista que los condena a la explotación y al hambre. Y hace un llamado a todos los obreros y campesinos a que acudan a engrosar las filas de las organizaciones revolucionarias: "Contra la crisis económica opongamos la solución revolucionaria, la solución soviética: el derrumbamiento del poder capitalista y la creación de un Gobierno Obrero y Campesino."¹¹¹

La inminente caída del régimen capitalista aumentó la difusión del marxismo, en la medida que se utilizó como una justificación más para decir que el socialismo era superior al capitalismo, y para hablar de las ventajas del sistema soviético de economía sobre el sistema capitalista. A la crisis -decían-

debemos oponer las enseñanzas de Marx y Lenin, según las cuales no hay para la clase obrera y masas explotadas en general sino una salida de la

¹¹⁰ *El Machete*, noviembre, 1930, p. 3

¹¹¹ *Ibid*, p. 2

crisis: la lucha encarnizada y sin compromisos por sus intereses inmediatos, ligada en su desarrollo a la lucha por el poder y por el socialismo, tal como lo han demostrado con hechos el proletariado y los campesinos de la URSS.¹¹²

La lucha contra la crisis

debe ser simultánea con la divulgación de las nociones fundamentales del marxismo-leninismo, con el trabajo de educación y entretenimiento, de formación de cuadros dirigentes marxistas-leninistas, de consolidación ideológica de nuestro Partido, el único partido revolucionario del proletariado que tiene derecho a hablar en nombre de la doctrina y las enseñanzas de Marx y Lenin.¹¹³

Sin embargo, por su contenido, su tamaño y tiraje, *El Machete* no estaba en condiciones de realizar su tarea como educador de las masas trabajadoras. Se mostraba más preocupado por informar sobre los acontecimientos nacionales e internacionales que por la formación teórica de sus lectores.

La crisis del capitalismo también era utilizada para llamar la atención de los trabajadores sobre la situación particular del país. En el artículo "Dos mundos, dos aniversarios" se habla sobre el aniversario de la Revolución rusa y la Revolución mexicana y se invita a los obreros y campesinos a hacer un balance de los beneficios obtenidos por estas dos revoluciones. La idea era que la Revolución Mexicana se despojara de su carácter burgués y tomará un rumbo proletario:

En México, la revolución hecha por obreros y campesinos, pero acaudillada y dirigida por la burguesía, ha dado excelentes beneficios pero sólo para la pequeña y gran burguesía [...] En la ciudad como en el campo, el terror se intensifica, mítines, manifestaciones y huelgas son rotas por la fuerza, obreros y campesinos revolucionarios son asesinados, encarcelados y deportados, la desocupación y el hambre llegan a todos los hogares pobres, esto es lo que la "revolución" mexicana ha dado a los obreros y campesinos, solo podremos evitar todo esto, cuando hagamos nuestra propia

¹¹² *El Machete*, 20 de febrero, 1933, p. 2

¹¹³ *El Machete*, 20 de marzo, 1933, p. 3

revolución [...] En la URSS, la revolución hecha también por obreros y campesinos pero dirigidos por el Partido Comunista, ha dado muy buenos beneficios pero estos solo han sido para los obreros y campesinos pobres. En la URSS, la desocupación ha sido liquidada, la jornada de trabajo disminuye, los salarios aumentan. El analfabetismo desaparece y el nivel de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo mejoran cada día.¹¹⁴

En "Dos planes, dos políticas" destacan las diferencias entre el Plan Quinquenal de la URSS y al Plan Sexenal del PNR en México. La tarea principal del Plan Quinquenal -dicen- residía en transformar a la URSS, de un país agrario y débil en un país industrial y poderoso, independiente de los "caprichos del capitalismo mundial". Por el contrario el "plan sexenal" es sólo un programa de gobierno del PNR, que responde al interés económico de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo yanqui.¹¹⁵

Toda esta situación de crisis también fue aprovechada en las campañas electorales del partido. Éste hacia constantes llamados a los obreros y campesinos a intervenir en la lucha electoral:

Los obreros y campesinos pobres deben comprender que este es el momento más oportuno para intervenir en las campañas electorales, con candidatos y programas propios [...] Contra el programa del PNR, que es el programa de los ricos, explotadores e imperialistas, hay que lanzar el programa clasista, revolucionario, de las masas explotadas.¹¹⁶

Así, la crisis del capitalismo ocupó un espacio muy importante en las páginas del periódico. Alrededor de la crisis y de la supuesta "situación revolucionaria mundial" va a girar la actividad del partido y su propaganda en *El Machete*, que tuvo como finalidad transformar la crisis

¹¹⁴ *El Machete*, 30 de octubre y 10 de noviembre, 1932, p. 6

¹¹⁵ *El Machete*, 20 de diciembre, 1933, p. 3

¹¹⁶ *El Machete*, 30 de mayo, 1931, p. 3

general del capitalismo en el triunfo de la revolución proletaria.

CROM

Revista quincenal ilustrada, fue el órgano oficial de la Confederación Regional Obrera Mexicana. Se trataba de una prensa de gran extensión y escrita profesionalmente. Su edición estaba a cargo de la Federación de Artes Gráficas. Aunque se desconoce su tiraje afirman que la revista era conocida por un millón ochocientos mil agremiados e invitan a los anunciantes. La dirección de la revista estaba a cargo de Eduardo Moneda; contaba entre sus colaboradores a Vicente Lombardo Toledano, Pedro Henríquez Ureña, José Ingenieros, Luis F. Bustamante, Rodolfo Santa Ana, Tranquilino Torres, Jesús Amaya, Ricardo Treviño, Roberto Haberman, entre otros. Entre las principales secciones estaban: Editorial, Selecciones Literarias, Humorismo, La moda al día, Lo mejor en caricaturas, Deportes, Teatros, Cines, Crónicas de los Ángeles, Doctrina y Controversia, etc. La revista inicia su publicación el 28 de febrero de 1925. Como objetivos principales señalan que los organismos obreros necesitan de una publicación que sea el portavoz de sus ideales y el defensor de sus derechos:

la amplitud de miras que alienta en nosotros -dicen- nos llevará seguramente a preparar la conciencia de los nuestros por medio de la educación intelectual (...) procurando aunar lo útil con lo ameno (...)

buscando en todos los casos la armonía entre dos factores importantes del progreso humano que se llaman CAPITAL y TRABAJO.

Definitivamente, abunda la información sobre la cuestión obrera, sobre los acontecimientos al interior de la organización que representa (informes del Comité Central de la CROM) y sobre las pugnas que entabla la CROM con otras organizaciones obreras y políticas, como el PNR, y figuras como Emilio Portes Gil y Vicente Lombardo Toledano, y los comunistas en general. Esta revista también contiene artículos sobre la situación del movimiento obrero en otros países y sobre la organización internacional de los trabajadores de América Latina y el mundo. En el ámbito nacional destaca la información sobre la constitución del PNR, el Código Federal del Trabajo, la economía nacional, el Plan Sexenal y la reforma educativa; y en la información internacional, el avance del fascismo en Europa.

La CROM adoptó una posición colaboracionista entre el capital y el trabajo y con respecto al Estado durante el gobierno de Obregón, pero sobre todo con Calles. La revista, sin embargo, contiene importantes artículos de divulgación y doctrinarios: por un lado contaba con las colaboraciones y discursos de Vicente Lombardo Toledano, que constituían verdaderos análisis, y, por otro, con una serie de reproducciones de reconocidas figuras. En la sección Doctrina y Controversia aparecían escritos de Kautsky, Lenin, Marx y Engels. En 1929, precisamente, la revista reprodujo en varios números un folleto de N. Tasin en el que en artículos seriados explicaba "La dictadura del proletariado" según Marx, Engels, Kautsky, Bernstein, Axerod, Lenin, Trotsky y Baüer; en el que se comentaba:

La dictadura del proletariado es ahora el problema más vivo y palpitante, que imperiosamente llama la atención del mundo entero. Hasta los últimos años no era más que una cuestión teórica; actualmente entró ya en vías de realización. Dos países europeos, Rusia y Hungría, llevaron a la realidad la dictadura del proletariado. Mañana, tal vez, les llegará el turno a otros países (...) nos encontramos en un momento muy decisivo de la historia de la Humanidad. La gran guerra parece haber dibujado una línea de demarcación entre el viejo mundo y el mundo naciente, entre el régimen capitalista y el socialista. La lucha entre los dos campos toma cada día un carácter más violento, y poco a poco se transforma en una guerra civil mundial, encarnizada e implacable. El proletariado, que Carlos Marx llamó "el sepulturero del mundo capitalista", dispuesto esta a cumplir su misión histórica y proclamar su dictadura.¹¹⁷

Este folleto que reproduce la revista es un ejemplo del radicalismo social que vivía el mundo en vísperas de la gran crisis mundial.

La primer noticia de la crisis económica se da a conocer el 15 de noviembre de 1929, con el título "El pánico de Wall Street":

El mundo financiero de los negocios, y este país es capitalista por excelencia -dice- acaba de sufrir una conmoción que ha sobrepasado a las famosas crisis de 1893, la de 1907 y aún la del año catarse, al estallar la guerra europea (...) En cinco días que duró el pánico de Walls St. las pérdidas ascendieron a la fantástica suma de veinte mil millones de dólares (...) la reacción, sin embargo, será favorable para todos (...) al normalizarse el mercado de valores, el dinero acumulado en suma fantástica en Nueva York se distribuirá en forma más equitativa y, en tal virtud, saldrán gananciosos no solamente la Unión Americana, sino también los países extranjeros.¹¹⁸

De este modo, el artículo describe los efectos causados en Estados Unidos por el "crack" financiero pero como, contra lo que pudiera creerse, sería favorable al mundo de los negocios de Estados Unidos y el extranjero. Las siguientes noticias sobre la crisis se publican el 15 de julio de 1930 y el 15 de septiembre de ese mismo año con los títulos "El crash de Wall

¹¹⁷ Crom, 1 de julio de 1929, p. 15

¹¹⁸ Crom, 15 de noviembre de 1929, pp. 9 y 11

Street. Causas y efectos" y "¿Se restaura América?", respectivamente, sobre los efectos de la crisis económica en Estados Unidos y como éste se recupera rápidamente. La crisis, en este sentido, es vista como un simple juego de bolsa y un acontecimiento localizado que ha afectado solo a los Estados Unidos. No obstante, en la sección "Crónicas de los Ángeles" comienzan a aparecer artículos sobre la situación de los trabajadores, especialmente los mexicanos, en Estados Unidos como "Los problemas de los mexicanos que viven en los Estados Unidos" o "Las víctimas del capital". Asimismo, a partir del 1 de noviembre de 1930 aparece una nueva sección "La economía nacional y nuestra cooperación" en donde se aborda el tema de la reconstrucción económica del país; este es un problema por el que la revista muestra gran preocupación:

La Revolución -dice- se enfrenta en los actuales momentos con el más serio de los problemas que hasta ahora ha tenido que resolver; me refiero al problema que todos han llamado 'De la reconstrucción económica del país'.¹¹⁹

Precisan, además la posición del movimiento obrero representado por la CROM, en relación con este problema, pues consideran que

la clase trabajadora, es esta, el mejor conducto, y hasta podríamos afirmar que el único eficaz, para la realización y cristalización de los principios y programas de la Revolución Mexicana, de la cual forma parte la propia Organización Obrera Sindicalista.¹²⁰

En un artículo de 1931: "El nudo de la grave crisis mundial" se reconoce ya la importancia de la crisis económica y se analiza la influencia de América en el mundo. Comienzan, entonces, a aparecer artículos que hablan sobre la crisis

¹¹⁹ Crom, 1 de noviembre de 1930, p. 20

¹²⁰ *Ibid*

económica y su impacto en los trabajadores como las reducciones de la jornada laboral y los salarios, los paros, las huelgas, el problema de los sin trabajo, y no solo en México, sino en otros países del mundo.

Con todo, la información sobre la crisis del 29 es limitada, en comparación con el espacio que ocupan otros problemas en las páginas de la revista como la discusión del Código Federal del Trabajo, las críticas a los comunistas o los temas relacionados con la situación tan difícil por la que atraviesa la confederación.

La interpretación de la crisis económica, sin embargo, es muy clara. Vicente Lombardo Toledano escribió en la revista una serie de artículos titulados "La bancarrota del capitalismo" en los que señalaba que

La organización económica, y por tanto, toda la organización social de los Estados Unidos de Norteamérica, es la creación más grande del régimen capitalista en el mundo. Ningún país puede compararse al todopoderoso imperio del nuevo continente ni en la cuantía de su producción material ni en la eficacia de su técnica industrial ni en la importancia de las repercusiones que su régimen de producción tiene en otros aspectos de la vida colectiva: Juzgar a los Estados Unidos equivale, por tanto a valorizar la eficacia del sistema capitalista como norma histórica...¹²¹

Esta interpretación está muy relacionada con las primeras noticias que difundió la revista sobre la crisis. De cualquier forma, Lombardo Toledano fue el principal portavoz de la caída del régimen capitalista y la lucha por el socialismo en esta revista:

... estamos viendo en estos momentos -dice- los últimos días del ciclo capitalista: la misión histórica del régimen se ha realizado en forma rápida y brillante; pero sus vicios ingénitos, el acaparamiento de las

¹²¹ Crom, 1 de febrero de 1931, p. 31

fuentes y de los instrumentos de la producción y del cambio, lo han condenado a desaparecer en este aspecto de injusticia social que encierra. Sin embargo, el instinto biológico de sobrevivir aún al propio destino, impele al régimen burgués a agotar todos sus recursos antes que aceptar de un modo espontáneo el advenimiento de un nuevo sistema (...) y en este afán de ganar la batalla decisiva (...) la burguesía provoca la guerra internacional pretendiendo ahogar en una nueva hecatombe las fuerzas sociales que deben remplazarlo en la dirección del Estado (...) El régimen burgués está condenado y no puede salvarse; pero puede contribuir a que el tránsito histórico se realice sin desórdenes cuya prolongación nadie puede prever, permitiendo la instauración del socialismo (...) El dilema es claro y fatal: el socialismo o el caos. Ha llegado el momento de elegir.¹²²

En 1932 la crisis económica toca fondo y en el país aumenta el radicalismo social. Los despidos, la reducción de la jornada laboral y los salarios se suceden interrumpidamente y, por tanto, los paros y las huelgas entre los trabajadores no se hacen esperar, pues son, sin duda, los más afectados. Ante esta situación Lombardo Toledano escribe

La ruinoso, trágica e inevitable bancarrota del régimen capitalista, ha obligado a la clase obrera, víctima de la crisis a señalar con mayor insistencia que nunca y con más énfasis del acostumbrado, el camino que debe seguirse para evitar que el período agónico del sistema burgués se prolongue con perjuicio de la sociedad entera.¹²³

Como se ve, la interpretación de la crisis de 1929 que se difunde en la revista *Crom* es la de la caída del régimen capitalista. Ahora bien, como consecuencia de la crisis del capitalismo aumentó la difusión del marxismo. La revista en estos años contiene importantes artículos teóricos como "Razón de ser del socialismo", "La dictadura del proletariado", "Las tres fuentes y los tres elementos del marxismo", "Socialismo y Sindicalismo", "Federico Engels y Carlos Marx", "El desenvolvimiento de la idea de socialismo", "Socialismo utópico y socialismo científico" de Federico Engels, entre otros. Estos artículos explican la historia

¹²² *Crom*, 15 de febrero de 1932, p. 19

¹²³ *Crom*, 1 de agosto de 1932, p. 23

del socialismo, de sus principales representantes y en general de en qué consiste esta doctrina. Encontramos, también artículos que hablan sobre el fracaso del capitalismo y la lucha por el socialismo: "La bancarrota del capitalismo", "Ante el dilema: socialismo o caos", "Socialismo, comunismo, ignorancia y maldad", "El círculo viciado del capitalismo", "El fantasma del comunismo", "Realización del socialismo", etc. Y otros relacionados con los problemas del país y en los que se sugiere el socialismo como una alternativa para México: "La solución de la crisis depende de un plan definido. En México no lo hay hasta hoy", "Socialismo provinciano" de Vicente Lombardo Toledano y "Revolución y educación. Al respecto se comenta:

[...] si la Revolución Mexicana ha de triunfar alguna vez en su propósito de socializar las fuentes y los instrumentos de la producción económica, el único fin que, por otra parte, puede justificarla ante los sacrificios que ha costado ha de ser cuando el Estado Mexicano, como entidad territorial y humana indivisible se resuelva por un programa socialista.¹²⁴

La difusión del marxismo aumentó en esta revista en comparación con años anteriores, sin embargo, en el caso específico de la *Crom* esto quizá se deba no solo a la crisis del capitalismo sino también a la crisis política por la que atravesaba la confederación y la distancia que guardo en relación con el poder central. En 1933 la revista definía su constitución en relación con el marxismo:

La constitución de la CROM no es marxista, la constitución de la CROM es una constitución revolucionaria que acepta la lucha de clases y que va a la substitución del régimen capitalista, tratando de realizar el primer paso: crear la fuerza.¹²⁵

¹²⁴ *Crom*, 1 de junio de 1932, p.

¹²⁵ *Crom*, 15 de diciembre de 1933, p. 17

Cuando apareció la revista por primera vez planteaba entre sus objetivos la colaboración del capital y del trabajo, y aquí acepta la lucha de clases y afirma que va a la substitución del régimen capitalista, este cambio de objetivos refleja la situación en que se encontraba el movimiento obrero de estos años y porque, específicamente en esta revista aumentó la difusión del marxismo.

LUX

Revista mensual, fue el órgano oficial del Sindicato Mexicano de Electricistas. Aparece por primera vez el 16 de febrero de 1928 y señala como principal propósito el "de difundir conocimientos en pro de las modernas orientaciones sociales que envuelven ideas de mejoramiento popular y principios de reivindicación de los derechos humanos". Se declara abiertamente como una "revista de orientación socialista".

Se trata de una pequeña revista de difusión limitada e irregular, con un tiraje de aproximadamente 2000 ejemplares. Era dirigida por Carlos J. Valadez y contaba entre sus colaboradores a Ignacio Herrera, Ernesto Lozano, Rafael Mallen, Rafael Ramos Pedrueza, Jesús Amaya y otros. Entre sus principales secciones estaban: Actividades de la Confederación Nacional de Electricistas,¹²⁶ Sección Científica, Informaciones y Noticias, Cuestiones Sociales, Lecturas para Obreros, Gráficas Mundiales, Selecciones Literarias, Sección de Higiene, Deportes, Bibliografía, etc.

¹²⁶ Estaba integrada por el Sindicato Mexicano de Electricistas y el Sindicato Nacional de Telefonistas.

La revista se muestra más combativa que la *Crom*. Señalan que entre sus principales actividades se encuentra "[...] la batalla obrera contra la tiranía capitalista, a secas, con toda su responsabilidad social y filosófica. Nada de componendas con el poder público no desviaciones de ningún género."¹²⁷

Lux contiene información sobre las actividades al interior de la organización y sobre el movimiento obrero, sin embargo, la revista parecía más preocupada por los acontecimientos internacionales, la amenaza del fascismo, el nazismo, la Guerra Mundial, la crisis económica y sobre todo por lo que ocurría en Rusia, abunda la información sobre este país.

En información nacional, al igual que en la revista *Crom*, le dedican varios artículos al Proyecto del Código Federal del Trabajo y al establecimiento de la educación socialista. Contiene también importantes artículos de divulgación y doctrinarios. Contaba con las colaboraciones del historiador marxista Rafael Ramos Pedrueza y del propio José Stalin, por quien la revista sentía una gran admiración; así como extracciones de periódicos rusos y de algunos nacionales como *El Universal*.

En relación con la crisis capitalista la revista informa sobre la "Locura que vive el mundo": sobre la guerra europea y las distintas guerras intestinas que han tenido que soportar numerosos pueblos y específicamente sobre sus resultados: la crisis económica mundial. De cómo el capitalista recurre al sistema de reajustes, tanto de trabajadores como de salarios; el problema de los sin trabajo y todo lo que ello implica, los paros, huelgas y los nuevos

¹²⁷ *Lux*, enero de 1929, p. 7

impuestos. Y asegura que "cuando los trabajadores de todo el mundo se agrupen formando cooperativas de producción, industriales, de consumo, y en general de todas clases, las guerras y las crisis financieras serán algo que no conciba la mente [...]"¹²⁸

En numerosas notas como "Por qué estamos como estamos. Qué pretende el capital", "El fantasma rojo" o "Luz en las tinieblas" la revista habla sobre la situación que vive el mundo a causa de la crisis económica:

Pobreza, hambre, desesperación [...] tal es el estado actual de los pueblos, tal es el resultado de la lucha desesperada que se está librando para sostener el régimen capitalista decrepito y apolillado, contra el régimen socialista, joven, vigoroso y aplastante.¹²⁹

Como en *El Machete*, en la revista *Lux* la crisis del sistema capitalista hizo volver la vista hacia los grandes progresos de la Rusia Soviética. Se reseña paso a paso el avance industrial de la URSS y cómo logra la edificación del socialismo y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores en artículos como "La vida de los negocios en la Rusia soviética", "Rusia a los dieciséis años de revolución", "Población y extensión de la URSS", "El progreso de la industria de la URSS", "Vida actual en Rusia", "El segundo Plan Quinquenal de la Rusia soviética", entre otros. Al respecto comentan:

La URSS fue capaz de financiar el magno programa de construcción del Plan Quinquenal en cuatro años, sobre las bases de las propias acumulaciones de la nación, sin necesidad de pedir al extranjero créditos a largo plazo. Cerca del 80% de las rentas cobradas por el Gobierno Soviético en forma de ahorros del sector socializado de la economía nacional y de empréstitos suscritos por la población, fue empleado para elevar las

¹²⁸ *Lux*, abril 1932, p. 9-10

¹²⁹ *Lux*, septiembre, 1932, p. 11

fuerzas productoras de la Unión Soviética y mejorar las condiciones de vida de millones de obreros [...] El mundo capitalista no ha podido salir de la crisis económica [...]¹³⁰

Por otra parte, la revista muestra gran preocupación por la educación de los trabajadores. Entre sus objetivos señalan el desarrollo de un programa cultural de enseñanza obrera con la finalidad de dar a los trabajadores la ideología revolucionaria para su emancipación. De hecho, la revista cuenta con una Sección de Bibliografía, en la que recomiendan lecturas relacionadas con el marxismo. En este sentido, resulta interesante el comentario que hacen sobre la crisis y su relación con la literatura proletaria. No sólo se ocupan de analizar las repercusiones económicas y sociales de la crisis del capitalismo sino también las culturales:

Ya no es necesario hacer un análisis del panorama social, por repetido de sobra. Todos vivimos el momento de crisis en el que se desquician los valores del capitalismo como estructura económica y los valores culturales que engendró el mismo sistema ahora en decadencia [...] el capitalismo como sistema económico esta en quiebra y la superestructura cultural que engendro evidencia su más completa bancarrota [...] las contradicciones señaladas ya en el capitalismo han dividido de una manera perfecta en dos bandos el panorama social [...] Caminemos entonces hacia una literatura proletaria.¹³¹

En relación con este tema de la educación y la crisis destaca un artículo de Rafael Ramos Pedrueza: "El materialismo histórico medula de la emancipación económica mundial":

La interpretación marxista de nuestra historia llevará a los alumnos la convicción de que todo nuestro pasado ha sido una larga y sangrante lucha de clases [...] La historia asimilada en esta forma, impulsará a los estudiantes al cumplimiento de su misión revolucionaria, al puesto de combate que les corresponde en la gigantesca lucha económica que se esta efectuando en el mundo aumentando las filas del proletariado, frente a los imperialismos colaborando en la obra fecunda de la redención universal, forjando el nuevo mundo, acelerando la agonía del sistema capitalista.¹³²

¹³⁰ *Lux*, junio, 1933

¹³¹ *Lux*, septiembre, 1933, p. 7 y 28

¹³² *Lux*, enero-febrero, 1934, p. 16 y 30

Asimismo, en numerosos artículos hacen notar el contraste entre el mundo capitalista en bancarrota y el socialista:

El panorama de la región gobernada por la Dictadura Proletaria, contrasta con el mundo capitalista. El primero constituye un orden social equitativo. El segundo es un caos en el que la competencia brutal hace a todos enemigos de todos. La economía socialista es indiscutiblemente superior a la economía capitalista.¹³³

Un tema recurrente en la revista es la amenaza del fascismo en Europa como una salida a la crisis del capitalismo, al respecto señalan:

[...] el intento de Mussolini, Hitler, Roosevelt y todos los farsantes que los imitan, no tendrán éxito. El tiempo ha de probarlo. Por ineludible ley biológica ¡el estado capitalista morirá!¹³⁴

Como *El Machete* y *Crom*, la revista *Lux* también difunde esta idea de la caída del régimen capitalista. El artículo más ilustrativo y elocuente al respecto es el de Ernesto Lozano "La crisis económica: sus causas y las esperanzas de solución":

Un ambiente de abatimiento, de pesimismo y de incertidumbre, embarga todos los espíritus contemporáneos [...] la raíz y el origen de tanta pesadumbre e inquietud que a manera de tenazas gigantescas oprime y hiere el corazón de los pueblos se nutre y se desarrolla en el azote de la humanidad que los tiempos modernos han designado con el nombre de "crisis económica" [...] Se halla en estado de fermentación el sistema capitalista que nos rige, el cual se ha entregado en siglo y medio de poder a un acaparamiento furioso, desenfrenado, delirante de riquezas y más riquezas [...] impotencia del capitalismo para solucionar el problema que entraña la convulsión agónica de un sistema que se derrumba, de una civilización que muere por madurez senil [...] Bajo el punto de vista de la ineludible ley evolutiva, la misma crisis actual, creadora y fecundadora de infortunios muy hondos y muy tristes, constituye en sí el más formidable movimiento revolucionario de los tiempos contemporáneos, forjador fundamental de un porvenir que encierra la más bella promesa de

¹³³ *Lux*, diciembre 1933, p. 12

¹³⁴ *Lux*, enero-febrero, 1934, p. 22

emancipación humana [...] que hará más felices y más perfectos a los hombres.¹³⁵

Resulta difícil medir con exactitud el espacio que concede la revista a la crisis económica porque no se pudieron revisar todos los números. Pero como las publicaciones anteriores también comparte esta interpretación de la bancarrota del régimen capitalista que justifica y explica los numerosos artículos sobre la Rusia soviética y Stalin, de quien publican entrevistas e incluso una pequeña sección titulada "La situación actual del mundo" por J. Stalin. La difusión del marxismo es limitada, además de recomendar algunos libros sobre literatura marxista, la revista contiene algunos artículos teóricos como "Los problemas del marxismo", "El comunismo y la libertad", "La dialéctica materialista y nosotros", "Economía capitalista y economía socialista" de Rafael Ramos Pedrueza, "El capitalismo y los niños" de Marx y la "Biografía de Vladimiro Ulianov Illich Lenin. El gran político socialista ruso". Y en relación con los acontecimientos nacionales publican un artículo titulado "El Plan Quinquenal de José Stalin, de la Rusia Soviética, y el Plan Sexenal del Sr. Gral. Plutarco Elías Calles" sobre una conferencia en la que se habla de la necesidad que había de adaptarlo al Plan Económico Social de la República Mexicana.¹³⁶

En 1934 la revista cambia su estructura. Aparecen con tres grandes secciones: Editorial, Sección Informativa y la Sección Educativa. Anuncian que la revista contendrá información breve acerca de los acontecimientos de actualidad que afecten o puedan afectar más directamente a los

¹³⁵ *Lux*, febrero-marzo, 1933, pp. 7-8 y 29

¹³⁶ *Lux*, agosto, 1933, p. 31

trabajadores. La sección informativa se subdivide así en: 1. De dentro de casa (sobre el sindicato); 2 y 3 Por el Distrito Federal y por la República; 4. De la patria de trabajadores (sobre la URSS) y 5. Información mundial. La sección educativa tiene la finalidad de despertar en los trabajadores la conciencia de su clase. Se subdivide en: 1. Educación social; 2. Divulgación científica y técnica y 3. Arte, literatura y amenidades. En esta nueva época de la revista Lux cuenta entre sus colaboradores a conocidos intelectuales marxistas como Narciso Bassols, Luis Chávez Orozco, y Rafael Ramos Pedrueza. Reproducía, además, artículos de Marx, de Stalin, de Alejandra Kollontai, embajadora soviética en México, entre otros.

La revista, en general, a pesar de ser pequeña mantiene una tradición internacionalista, se preocupa por mantener a los trabajadores informados sobre lo que pasa en el mundo, especialmente, en la Rusia Soviética "la patria de los trabajadores", llamándolos a que emprendan su lucha como clase organizada y proporcionándoles la ideología necesaria para cuando llegue el momento de su emancipación.

Conclusión

La prensa obrera constituye un testimonio escrito fundamental que nos abre la oportunidad de conocer el desarrollo de este sector social. Resulta un valioso medio para interpretar, analizar y explicar las corrientes ideológicas que influyeron en la evolución del movimiento obrero.

El desarrollo de la prensa obrera en México se dio paralelo al de sus organizaciones. Como un vehículo de propaganda, educación, agitación y organización de sus luchas, contribuyó a despertar la conciencia de los trabajadores en torno a la idea del cambio social. Socialismo, anarquismo, sindicalismo y marxismo fueron algunos de los principios ideológicos en que estuvieron basados los periódicos obreros.

La difusión del marxismo, en particular, se ha limitado a coyunturas muy precisas de la historia del movimiento obrero mexicano, como la Revolución rusa de 1917, la fundación del PCM en 1919 y la aparición de la prensa comunista. Pero sin duda, de estas coyunturas la más importante ha sido la crisis económica de 1929 que se presentó en el mundo capitalista.

Es verdad que desde el siglo XIX ya existía una difusión de la doctrina marxista entre algunos círculos de obreros e intelectuales y que éste aumentó con la revolución rusa y la fundación del partido. Sin embargo, sólo luego de la crisis de 1929 se intenta captar esta ideología y postularla en función de una comprensión más profunda de su verdadero significado. A pesar de ello, también parecería que más que la verdadera comprensión del socialismo se impuso la terminología del mismo. La reforma educativa y el llamado de Lázaro Cárdenas a los obreros y campesinos, por ejemplo, se hizo por medio de una retórica socialista que reflejaba la nueva ideología en boga y rechazaba al sistema capitalista.

Entre 1929-1934, en particular, se da un proceso de reorganización del movimiento obrero mexicano. Estos años contemplaron la división y pérdida de influencia de la Confederación Regional Obrera Mexicana y la decadencia de la Confederación General de Trabajadores, pero, al mismo tiempo, los trabajadores emprendieron el camino hacia su unificación definitiva con la fundación de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México que más tarde daría origen a la CTM.

La prensa obrera de estos años agita y organiza a los trabajadores. Informa sobre los principales acontecimientos que se suscitan en el país y en mundo entero. El periodismo proletario, sin embargo, atraviesa por una situación difícil debido al proceso de reorganización obrera. Muchas publicaciones desaparecen junto con sus centrales y sindicatos y las que logran mantenerse lo hacen bajo condiciones muy adversas.

La crisis económica de 1929 cuestionó la viabilidad del sistema capitalista. La prensa obrera, en particular, es una clara expresión de este reconocimiento de fe en el socialismo y de una pérdida de confianza en el capitalismo. La prensa obrera fue portavoz de la caída del régimen capitalista. Pero esto, más que aumentar la difusión del marxismo se utilizó como una justificación para decir que el sistema socialista era superior al capitalista. La prensa obrera parecía más preocupada por informar sobre los acontecimientos nacionales e internacionales que en la formación teórica de sus lectores. No obstante, encontramos numerosos artículos sobre doctrina marxista.

El Machete, *Crom* y *Lux*, fueron portavoces de la caída del régimen capitalista. En sus páginas denunciaban la situación tan difícil por la que atravesaban los trabajadores, no solo de México sino de todo el mundo. Hablaban de las repercusiones económicas y sociales de la crisis en el país: la desocupación, los reajustes, la reducción de salarios, de las jornadas laborales, los paros, las huelgas, etc. En *El Machete* y *Lux* la crisis del capitalismo hizo volver la vista hacia los grandes progresos de la Rusia Soviética, la "patria de los trabajadores", encabezada por Stalin, "el alma de la edificación socialista". En el *Machete*, en particular, la crisis económica solo fue vista como parte de la crisis mundial del capitalismo, sin embargo también fue aprovechada para vindicar al socialismo y hacer llamados a los trabajadores a transformar la crisis en el triunfo de la revolución proletaria, a terminar de derribarlo. En la revista *Crom* Vicente Lombardo Toledano¹³⁷ fue el principal

¹³⁷ Fue Secretario de Educación del Comité Central de la CROM en estos años, lo que explica la difusión del marxismo en esta revista.

portavoz de la "bancarrotita del capitalismo" y la lucha por el socialismo, esto aumentó la difusión del marxismo en la revista, sin embargo a su salida, ésta cambio de rumbo y le dio la espalda al socialismo científico.

El Machete proponía una solución revolucionaria de la crisis: el derrumbamiento del poder capitalista y la creación de un gobierno obrero y campesino. *Lux* se preocupaba por proporcionarles a los trabajadores la ideología necesaria para cuando llegase el momento de su emancipación, acaso muy próxima. En *Crom*, Vicente Lombardo Toledano proponía la adopción de un programa socialista como solución a la crisis. En *El Machete* la crisis ocupó un espacio importante en las páginas del periódico. Alrededor de la crisis y de la supuesta "situación revolucionaria" va a girar la propaganda del diario, que tuvo como finalidad transformar la crisis general del capitalismo en el triunfo de la revolución proletaria. En las revistas obreras *Crom* y *Lux*, el espacio que ocupó la crisis fue más limitado en comparación con otros problemas nacionales e internacionales.

El Machete y *Lux* a pesar de sus modestas dimensiones mantuvieron una tradición internacionalista. Se preocuparon por mantener a sus lectores informados sobre lo que acontecía en el mundo, especialmente en la URSS, y hacían constantes llamados a los trabajadores a emprender su lucha como clase organizada. En *Crom*, en cambio, la información sobre Estados Unidos y la AFL ocupaba un espacio importante en las páginas de la revista. En *El Machete* y *Crom* abunda la información sobre política nacional, principalmente sobre el PNR y los gobiernos del Maximato. Ambas publicaciones dirigen ataques constantes al gobierno. *Crom* en numerosos artículos dejaba al

descubierto las maniobras que el gobierno llevaba a cabo para destruirla. *El Machete*, por su parte, denunciaba su política represiva. *Lux*, parecía más preocupada por los acontecimientos internacionales. En *El Machete* y *Lux* la difusión del marxismo se redujo a la propaganda de la Unión Soviética. En la *Crom* se hizo a través de artículos doctrinarios que trataban sobre la obra de Marx y explicaban la razón de ser del socialismo, los modos de producción, etc.

En general, la lucha contra el capitalismo se dio simultánea a la difusión del marxismo y los progresos de la Rusia Soviética. La reacción de la prensa ante lo que se consideraba la inminente caída del régimen capitalista fue la vindicación del socialismo cuya máxima expresión era la URSS.

Como vimos a lo largo de todo el trabajo el marxismo desempeñó un papel importante en el trabajo sindical y en los movimientos sociales. Pero esta visión se puede complementar con otras publicaciones representativas de las diversas corrientes políticas e ideológicas de la época cuyo universo es muy amplio. La prensa obrera no fue el único medio de difusión del marxismo, existen otras publicaciones y otros medios de difusión que habría que revisar para ampliar nuestra perspectiva de lo que ha sido la difusión de esta doctrina en el país. Existen publicaciones vinculadas a grupos de intelectuales, como *Crisol* y la revista *Futuro*, cuyo análisis contribuiría a enriquecer esta temática; así como los grandes diarios nacionales. En fin, este trabajo solo fue una aproximación al tema, que sin duda, no se agota aquí.

Bibliografía

-Fuentes primarias:

Crom, 1929-1934. (Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada).

El Machete Ilegal, 1929-1934, (edición facsimilar), Universidad Autónoma de Puebla, México, 1975. (Instituto Dr. José María Luis Mora)

Lux, 1929-1934. (Hemeroteca Nacional).

-Fuentes secundarias:

Aguilar Platas, Blanca, "1917-1934: los Caudillos", en Cano Andaluz, Aurora (coord.), *Las publicaciones periódicas y la Historia de México. Ciclo de conferencias*, México, UNAM, 1995, pp. 129-136.

Basurto, Jorge, *El proletariado industrial en México, 1850-1930*, México, UNAM, 1981.

Bernstein, Harry, "Marxismo en México, 1917-1925", en *Historia Mexicana*, vol. 7, núm. 4, 1958, pp. 497-516.

Bringas, Guillermina y David Mascareño, *La prensa de los obreros mexicanos, 1870-1970. Hemerografía comentada*. México, UNAM, 1979.

-----, *Esbozo histórico de la prensa obrera en México*, México, UNAM, 1988.

Cárdenas, Enrique, "La Gran Depresión y la industrialización: el caso de México", en *Historia económica de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pp.

Carr, Barry, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, México, Era, 1976.

-----, "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", en *Nexos*, núm. 40, abril, 1981, pp. 37-47.

-----, "Temas sobre comunismo mexicano", en *Nexos*, núm. 54, junio, 1982, pp. 16-27.

-----, *La izquierda en México en el siglo XX*, México, Era, 1996.

Castillo, Alberto del, "Prensa, poder y criminalidad a finales del siglo XIX en la Ciudad de México" en Pérez Montfort, Ricardo (coordinador), *Hábitos, normas y escándalo. Prensa, criminalidad y drogas durante el Porfiriato tardío*, México, Ciesas-Plaza y Valdez, pp. 17-71.

Córdova, Arnaldo, *En una época de crisis, 1928-1934*, México, Siglo XXI, 1980.

Covo, Jacqueline, "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas", en *Historia Mexicana*, 1993, Vol. 42, Núm. 3, pp. 689-710.

García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, México, Era, 1986.

Gill, Mario, *México y la Revolución de Octubre (1917)*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.

González Navarro, Moisés, "Efectos sociales de la crisis de 1929", en *Historia Mexicana*, vol. 20, núm. 76, 1970, pp. 536-558.

Haber, Stephen, "El derrumbamiento, 1926-1929", en *Historia económica de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pp.

León, Emiliano, *Prensa obrera y movimiento sindical*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.

Lenin, V. I., *Acerca de la prensa y la literatura*, Buenos Aires, Editorial Anteo, 1965.

Loyo, Engracia, "La difusión del marxismo y la educación socialista en México, 1930-1940" en Hernández Chávez Alicia y Manuel Miño Grijalva (compiladores), *Cincuenta años de*

Historia en México, Vol. 2, México, El Colegio de México, 1993, pp. 165-181.

-----, "La lectura en México, 1920-1940", en *Historia de la Lectura en México*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 243-294.

Mac Gregor Campuzano, Javier, "Política, organización y movimiento: un balance historiográfico del Partido Comunista Mexicano, 1919-1940", en *Iztapalapa*, núm, 43, enero-junio de 1998, pp. 175-196.

Mac Gregor Campuzano, Javier y Carlos Ramírez Sánchez Silva, "... Por una solución revolucionaria de la crisis: la Confederación Sindical Unitaria de México, 1929-1934", en *Iztapalapa*, núm 43, enero-junio de 1998, pp. 139-158.

-----, "El Bloque Obrero y Campesino Nacional: su actuación electoral, 1929-1934", en *Iztapalapa*, núm. 51, julio-diciembre del 2001, pp. 309-332.

Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985.

Medin, Tzvi, *El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935)*, México, Era, 1985.

Meyer, Lorenzo, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución Mexicana. Los inicios de la institucionalización, 1928-1934*, vol. 12, México, El Colegio de México, 1978.

Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana. El conflicto social y los gobiernos del Maximato, 1928-1934*, vol. 13, México, El Colegio de México, 1980.

Musacchio, Humberto, "El Marx nuestro de cada día. (La prensa de la izquierda mexicana)", en *Nexos*, Núm. 54, junio de 1982, pp. 52-54.

Peláez, Gerardo, "Los años de clandestinidad", en *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985.

Rivera Castro, José, "Anarquismo y marxismo en México, 1908-1932", en *Economía: teoría y práctica*, núm. 3, otoño, 1983, pp. 115-126.

Ruiz Castañeda, María del Carmen, "La prensa de la Revolución (1910-1917)" en *El periodismo en México. 450 años de historia*, México, UNAM, 1974, pp. 263-286.

Taibo II, Paco Ignacio, *Los Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Joaquín Mortiz, 1986.

Taufic, Camilo, *Periodismo y lucha de clases: la información como forma de poder político*. México, Nueva Imagen, 1977.

Toussaint, Florence, "La prensa y el Porfiriato", en *Las publicaciones periódicas y la Historia de México*, México, UNAM, 1995, pp. 45-51.

Trejo Delarbre, Raúl, *La prensa marginal*, México, Ediciones El Caballito, 1975



Universidad Autónoma Metropolitana

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Historia

La prensa obrera y la crisis del capitalismo en
México, 1929-1934

Por:

Estela Alejandra Reynoso Arreguín

Matrícula: 99325338

Asesor: Dra. Luz María Uhthoff López



Marzo, 2005